

respondit, pignoris quidem obligationem praedium Caiam Seiam, quae viro pro filia communi in dotem eadem danti consensit, quum communis filiae nomine darentur, remisisse videri, obligationem autem personalem perseverasse; sed adversus eam, quae patris hereditate se abstinit, actionem non esse dandam.

**12. IDEM libro V. Responsorum.**—Paulus respondit, Sempronium antiquiorem creditorem consentientem, quum debitor eandem rem tertio (1) creditori obligaret, ius suum pignoris remisisse videri, non etiam tertium in locum eius successisse, et ideo medii creditoris meliorem causam effectam. Idem observandum est, et si Respublica tertio loco crediderit.

§ 1.—Qui pignoris iure rem persequuntur, a vindicatione rei eos removeri solere, si qualiscunque possessor offerre (2) vellet; neque enim debet quaeri de iure possessoris, quum ius petitoris removeatur soluto pignore.

**13. TRYPHONINUS libro VIII. Disputationum.**—Si deferente creditore iuravit debitor, se dare non oportere, pignus liberatur, quia perinde habetur, atque si iudicio absolutus esset; nam et si a iudice, quamvis per iniuriam, absolutus sit debitor, tamen pignus liberatur.

**14. LABEO libro V. Posteriorum a Iavoleno epitomatorum.**—Cum colono tibi convenit, ut invecta, importata pignori essent, donec merces tibi soluta, aut satisfactum esset, deinde mercedis nomine fideiussorem a colono accepisti; satisfactum tibi videri existimo, et ideo illata pignori (3) esse desiisse.

**15. SCAEVOLA libro VI. Digestorum (4).**—Primi creditoris, qui pignori praedia acceperat, et posterioris, cui quidam ex iisdem fundis dati erant, ad eandem personam hereditas devenerat; debitor offerebat, quantum a posteriore creditore mutuatus fuerat; respondit, cogendum accipere salvo iure pignoris prioris contractus.

guir la hipoteca? Paulo respondió, que se considera que Caya Seya, que convino con su marido al dar en dote por la hija de ambos los mismos predios, puesto que se dieron en nombre de la hija de ambos, remitió ciertamente la obligación de la prenda de los predios, pero que subsistió la obligación personal; pero que contra ella, que se abstuvo de la herencia del padre, no se ha de dar acción.

**12. EL MISMO; Respuestas, libro V.**—Paulo respondió, que consintiendo Sempronio, acreedor más antiguo, al obligar el deudor la misma cosa á un tercer acreedor, parece que remitió su derecho de prenda, no que también el tercero le sucedió en el lugar de él, y que por esto se hizo mejor la causa del segundo acreedor. Lo mismo se ha de observar, también si la República hubiere prestado en tercer lugar.

§ 1.—Los que por derecho de prenda persiguen la cosa, suelen ser repelidos de la reivindicación de la cosa, si cualquier poseedor quisiera ofrecer el pago; porque ni debe hacerse investigación sobre el derecho del poseedor, cuando, liberada la prenda, queda extinguido el derecho del demandante.

**13. TRIFONINO; Disputas, libro VIII.**—Si definiéndolo el acreedor juró el deudor, que él no debía dar, queda liberada la prenda, porque se considera lo mismo que si hubiese sido absuelto en juicio; porque también si por el juez hubiera sido absuelto, aunque con injusticia, el deudor, queda, no obstante, liberada la prenda.

**14. LABEON; Obras póstumas compendiadas por Javoleno, libro V.**—Convino entre tí y el colono, que las cosas llevadas é importadas estuviesen en prenda, hasta que se te hubiese pagado el arrendamiento, ó se te hubiese satisfecho, y después por razón de la pensión recibiste del colono fiador; opino que parece que se te satisfizo, y que por esto dejaron de estar en prenda las cosas llevadas.

**15. SCÉVOLA; Digesto, libro VI.**—La herencia del primer acreedor, que había recibido en prenda los predios, y de otro posterior, á quien se habían dado algunos de estos mismos fundos, había recaído en una misma persona; el deudor ofrecía cuanto había recibido en mútuo del acreedor posterior; respondió, que ha de ser obligado á recibirlo, quedando á salvo el derecho de prenda del primer contrato.

## LIBER VICESIMUS PRIMUS

### TIT. I

#### DE AEDILICIO EDICTO ET REDHIBITIONE, ET QUANTI (5) MINORIS

[Cf. Cod. IV. 58.]

**1. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—Labeo scribit, Edictum Aedilium curulium de venditionibus rerum esse tam earum, quae soli sint, quam earum, quae mobiles aut semovientes.

(1) Titio, *Hal. Vulg.*

(2) debitum, *inserta Hal.*

(3) *Taur.*; pignoris, *el códice Fl., Br.*

## LIBRO VIGÉSIMO PRIMERO

### TÍTULO I

#### DEL EDICTO DEL EDIL Y DE LA REDHIBICIÓN, Y DE LA ACCIÓN «QUANTI MINORIS»

[Véase Cód. IV. 58.]

**1. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—Escribe Labeon, que el Edicto de los Ediles Curules sobre las ventas de bienes se refiere tanto á las de los que son inmuebles, como á las de los que son muebles ó semovientes.

(4) libro V. Responsorum, *Hal.*

(5) QUANTO, *Hal.*; QUANTO MINORIS ACTIONE, *Vulg.*

§ 1.—Aiunt Aediles: QUI MANCIPIA VENDUNT, CERTIORES FACIANT (1) EMTORES, QUID MORBI VITIIVE CUIQUE SIT, QUIS FUGITIVUS ERROVE SIT, NOXAVE SOLUTUS NON SIT; EADEMQUE (2) OMNIA, CUM EA MANCIPIA VENIBUNT (3), PALAM (4) RECTE PRONUNTIANDO (5). QUOD SI MANCIPIUM ADVERSUS EA VENISSET (6), SIVE ADVERSUS QUOD (7) DICTUM PROMISSUMVE FUERIT (8), CUM VENIRET, FUISSET (9); QUOD EIUS (10) PRAESTARI OPORTERE DICETUR, EMTORI OMNIBUSQUE, AD QUOS EA RES PERTINET, IUDICIUM DABIMUS, UT ID MANCIPIUM REDHIBEATUR. SI QUID AUTEM POST VENDITIONEM TRADITIONEMQUE DETERIUS EMTORIS OPERA, FAMILIAE, PROCURATORISVE EIVS FACTUM ERIT, SIVE QUID EX EO POST VENDITIONEM NATUM, ADQUISITUM FUERIT, ET SI QUID ALIUD (11) IN VENDITIONE EI ACCESSERIT, SIVE QUID (12) EX EA RE FRUCTUS PERVENERIT AD EMTOREM, UT EA OMNIA (13) RESTITUAT. ITEM (14) SI QUAS ACCESSIONES IPSE PRAESTITERIT, UT RECIPIAT. ITEM SI QUOD MANCIPIUM CAPITALEM FRAUDEM ADMISERIT, MORTIS CONSCISCENDAE SIBI CAUSA (15) QUID FECERIT INVE HARENAM (16) DEPUGNANDI CAUSA AD BESTIAS INTROMISSUS (17) FUERIT, EA OMNIA IN VENDITIONE PRONUNTIANDO (18); EX HIS ENIM CAUSIS IUDICIUM DABIMUS. HOC AMPLIUS, SI QUIS ADVERSUS EA SCIENS DOLO VENDIDISSE DICETUR, IUDICIUM DABIMUS.

§ 2.—Causa huius Edicti proponendi est, ut occurratur fallacis vendentium, et emtoribus succurratur, quicumque decepti a venditoribus fuerint; dummodo sciamus, venditorem, etiamsi ignoravit ea, quae Aediles praestari iubent, tamen teneri debere. Nec est hoc iniquum, potuit enim ea nota habere venditor; neque enim interest emtoris, cur fallatur, ignorantia venditoris, an calliditate.

§ 3.—Illud sciendum est, Edictum hoc non pertinere ad venditiones fiscales.

§ 4.—Si tamen Respublica aliqua (19) faciat venditionem, Edictum hoc locum habebit.

§ 5.—In pupillaribus quoque venditionibus erit Edictum locus.

§ 6.—Si intelligatur vitium morbusve mancipii, ut plerumque signis quibusdam solent demonstrari (20) vitia, potest dici, Edictum cessare; hoc enim tantum intuentum est, ne emtor decipiatur.

§ 7.—Sed sciendum est, «morbum» apud Sabinum sic definitum esse: habitum cuiusque corporis contra naturam, qui usum eius ad id facit deteriore, cuius causa natura nobis eius corporis sanitatem dedit. Id autem alias in toto corpore, alias in parte accidere—namque totius corporis morbus est, puta *φθίσις*; [*tabes*], febris, partis, veluti caecitas, licet homo ita (21) natus sit—, vitiumque a morbo multum differre, utputa si quis balbus sit, nam hunc vitiosum magis esse, quam morbosum. Ego puto

§ 1.—Dicen los Ediles: «Los que venden esclavos, hagan sabedores á los compradores de la enfermedad ó vicio que cada uno tenga, si alguno es fugitivo ó vagabundo, ó si no está exento de noxa; y expresen todas estas cosas claramente y con verdad, cuando se vendieren estos esclavos. Mas si contraviniendo esto hubiese sido vendido un esclavo, ó lo hubiese sido contra lo que se hubiere dicho ó prometido, cuando se vendiese, por lo que se dijere que debe respondersele daremos acción al comprador, y á todos á quienes corresponde el negocio, para que sea devuelto el esclavo. Mas si en algo hubiere sido deteriorado después de la venta y de la entrega por culpa del comprador, de su familia, ó de su procurador, ó si de él hubiere nacido, ó se hubiere adquirido ó después de la venta, y si alguna otra cosa se le hubiere agregado en el acto de la venta, ó si por esta hubieren ido algunos frutos á poder del comprador, para que restituya todas estas cosas. Asimismo para que si él hubiere prestado algunas acciones, las reciba. De igual modo, si algún esclavo hubiere cometido fraude capital, ó hecho alguna cosa para procurarse la muerte, ó hubiere sido echado á la arena para luchar con las fieras, exprese todo esto en la venta; porque por estas causas daremos acción. Además de esto, daremos acción, si se dijere que contra esto vendió alguien á sabiendas con dolo malo».

§ 2.—La causa de proponer este Edicto es poner coto á las falacias de los vendedores, y amparar á los compradores, cualesquiera que hubieren sido engañados por los vendedores; pero sepamos que el vendedor, aunque haya ignorado lo que mandan los Ediles que se haga, debe no obstante quedar obligado. Y esto no es injusto, porque pudo saberlo el vendedor; y porque nada importa al comprador por qué sea engañado, si por ignorancia, ó por astucia del vendedor.

§ 3.—Se ha de saber esto, que este Edicto no se refiere á las ventas fiscales.

§ 4.—Mas si alguna República hiciera la venta, tendrá lugar este Edicto.

§ 5.—También tendrá lugar el Edicto en las ventas hechas por los pupilos.

§ 6.—Si se conociera el vicio ó la enfermedad del esclavo, como muchas veces suelen manifestarse los defectos por algunas señales, puede decirse que no tiene aplicación el Edicto; porque solamente se ha de atender á esto, á que no sea engañado el comprador.

§ 7.—Pero se ha de saber, que en Sabino se halla definida así la «enfermedad»: hábito de algún cuerpo contra lo natural, el cual hace su uso menos apto para aquello para lo que la naturaleza nos dió la sanidad de aquel cuerpo. Mas esto puede acontecer unas veces en todo el cuerpo, otras en parte de él—porque es enfermedad de todo el cuerpo, por ejemplo, la tisis, la fiebre, y de una parte, como la ceguera, aunque el esclavo haya nacido así—, y el vicio difiere mucho de la enferme-

(1) FACIUNTO, *Hal.*

(2) EAQUE, *Hal.*

(3) VENEUNT, *Hal. Vulg.*

(4) AC, *Hal. Vulg.*

(5) PRONUNTIANDO, *Hal. Vulg.*

(6) VENIRET, *Hal.*

(7) QUAM, *Hal.*

(8) FUIT, *Hal.*

(9) FUERIT, *Hal.*

(10) NOMINE, *inserta la Vulg.*

(11) EI (en lugar de ALIUD), *Hal.*

(12) QUIS, *Hal.*

(13) VENDITORI, *inserta Hal.*

(14) TUM, *Hal.*

(15) MORTISVE CONSCISCENDAE CAUSA, *Hal.*

(16) SIVE IN ARENAM, *Hal.*

(17) INTROMISSUM, *Hal.*

(18) PRONUNTIANT, *Vulg.*

(19) aliquam, *Vulg.*

(20) *Hal.*; demonstrare, *el código Fl.*

(21) *Vulg.*; itaque, *el código Fl.*

Aediles tollendae dubitationis gratia bis *κατὰ τὸν αὐτὸν* [de eadem re] idem dixisse, ne qua dubitatio superesset.

§ 8.—Proinde si quid tale fuerit vitii sive morbi, quod usum ministeriumque hominis impediatur, id dabit redhibitioni locum, dummodo meminerimus, non utique quodlibet quam levissimum efficere, ut morbosus vitiosusve habeatur. Proinde levis febricula, aut vetus quartana, quae tamen iam sperni potest, vel vulnusculum modicum, nullum habet in se delictum, quasi pronuntiatum non sit, contemni enim haec potuerunt; exempli itaque gratia referamus, qui morborum vitiosique sunt.

§ 9.—Apud Vivianum quaeritur, si servus inter fanaticos non semper caput iactaret, et aliqua profatus esset, an nihilominus sanus videretur; et ait Vivianus, nihilominus hunc sanum esse; neque enim nos, inquit, minus animi vitii (1) aliquos sanos esse intelligere debere; alioquin, inquit, futurum, ut in infinito (2) hac ratione multos sanos esse negaremus, utputa levem, superstitiosum, iracundum, contumacem, et si qua similia sunt animi vitia, magis animi de corporis sanitate, quam de animi vitii promitti (3). Interdum tamen, inquit, vitium corporale usque ad animum pervenire, et eum vitiare, veluti contingeret *φρενιτικῶν* [fuerioso], quia id ei ex febris acciderit. Quid ergo est, si quid sit animi vitium tale, ut id a venditore excipi oporteret, neque id venditor, quum sciret, pronuntiasset? Ex emto eum teneri.

§ 10.—Idem Vivianus ait, quamvis aliquando quis circa fana bacchatus sit, et responsa reddiderit, tamen si nunc hoc non faciat, nullum vitium esse; neque eo nomine, quod aliquando id fecit, actio est, sicuti si aliquando febrem habuit. Ceterum si nihilominus permaneret in eo vitio, ut circa fana bacchari soleret, et quasi demens responsitaret (4), etiamsi per luxuriam id factum est, vitium tamen esse, sed vitium animi, non corporis, ideoque redhiberi non posse, quoniam Aediles de corporalibus vitii loquuntur; attamen ex emto actionem admittit.

§ 11.—Idem dicit etiam in his, qui praeter modum timidi, cupidi avarique sunt, aut iracundi,

2. PAULUS (5) libro I. ad Edictum Aedilium *currulium*.—vel melancholici,

3. GAIUS libro I. (6) ad Edictum Aedilium *currulium*.—vel protervi, vel gibberosi, vel curvi, vel pruriginosi, vel scabiosi; item muti et surdi;

4. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium

dad, como si alguno fuera tartamudo, porque este más bien es defectuoso, que no está enfermo. Yo opino que los Ediles para quitar dudas dijeron dos veces lo mismo respecto de la misma cosa, para que no quedase duda alguna.

§ 8.—Por consiguiente, si hubiere habido algún vicio ó enfermedad tal, que impida el uso y el servicio del hombre, dará lugar á la redhibición, con tal que hayamos tenido presente, que cualquier cosa sumamente leve no hace ciertamente que sea considerado enfermo ó defectuoso. Por lo tanto, una ligera calenturilla, ó una quartana antigua, pero que sin embargo puede ya despreciarse, ó una pequeña herida, no contiene en sí ninguna culpa, porque no se haya declarado, porque estas cosas pudieron despreciarse, y así por ejemplo expresamos quiénes se dicen enfermos ó defectuosos.

§ 9.—Pregúntase Viviano, si un esclavo que está entre los fanáticos, no perdiera siempre la cabeza, y hubiese profetizado algunas cosas, se considerará no obstante sano; y dice Viviano, que sin embargo este está sano; porque dice, que nosotros no debemos entender que algunos están menos sanos por defectos del espíritu; de otra manera, dice, sucedería que por esta razón negáramos que muchos hasta lo infinito estaban sanos, por ejemplo, el ligero, el supersticioso, el iracundo, el contumaz, y los que tienen algunos otros defectos semejantes del espíritu, porque más bien se promete respecto á la sanidad del cuerpo, que respecto á los defectos del ánimo. Pero á veces, dice, el defecto corporal llega hasta el espíritu y lo vicia, como acontecería en el loco, porque aquel le hubiere provenido de calenturas. ¿Luego qué se dirá, si el defecto del espíritu fuera tal, que debiera ser exceptuado por el vendedor, y sabiéndolo el vendedor no lo hubiese manifestado? Que queda él obligado por la acción de venta.

§ 10.—Dice el mismo Viviano, que aunque alguna vez hubiera alguno enloquecido como bacante cerca de lugares sagrados, y hubiere respondido como tal, sin embargo, si ahora no hiciera esto, no hay defecto alguno; y no hay acción por la razón de que hizo esto alguna vez, así como si alguna vez tuvo fiebre. Pero si no obstante permaneciese con este defecto, que cerca de los lugares sagrados acostumbra á enloquecer como bacante, y contestase como demente, aunque esto sucedió por lujuria, hay sin embargo vicio, pero vicio del espíritu, no del cuerpo, y por consiguiente no puede ser objeto de la acción redhibitoria, porque los Ediles hablan de los defectos corporales; pero admite la acción de compra.

§ 11.—Lo mismo dice también respecto de aquellos que son demasiado tímidos, codiciosos y avaros, ó iracundos,

2. PAULO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—ó melancólicos,

3. GAYO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—ó soberbios, ó gibosos, ó encorvados, ó padecen comezón ó sarna; y también los mudos y los sordos;

4. ULPIANO: *Comentarios al Edicto de los Edi-*

(1) quam corporis, inserta Hal.  
(2) in infinitum, Hal. Vulg.  
(3) repromitti, Vulg.

(4) Así según el responsidaret, del código Fl., Br.; responsa daret, Taur.  
(5) Caius, Hal.  
(6) Paulus, libro II., Hal.

*currulium*.—ob quae vitia negat redhibitionem esse, ex emto dat actionem.

§ 1.—Sed si vitium corporis usque ad animum penetrat, forte si propter febrem loquantur aliena, vel qui per vicos more insanorum deridenda loquantur, in quo sic (1) animi vitium ex corporis vitio accidit, redhiberi posse.

§ 2.—Item aleatores et vinarios non contineri Edicto, quosdam respondisse Pomponius ait; quem admodum nec gulosos, nec impostores, aut mendaces, aut litigiosos.

§ 3.—Idem Pomponius ait, quamvis non valde (2) sapientem servum venditor praestare debeat, tamen, si ita fatum vel morionem vendiderit, ut in eo usus nullus sit, videri vitium. Et videtur hoc iure uti, ut vitii morbique appellatio non videatur pertinere, nisi ad corpora; animi autem vitium ita demum praestabit venditor, si promisit, si minus, non; et ideo nominatim de errone et fugitivo excipitur, hoc enim animi vitium est, non corporis. Unde quidam iumenta pavida et calcitrosa morborum non esse annumeranda dixerunt, animi enim, non corporis hoc vitium esse.

§ 4.—In summa, si quidem animi tantum vitium est, redhiberi non potest, nisi si dictum est, hoc abesse, et non abest; ex emto tamen agi potest, si sciens id vitium animi reticuit, si autem corporis solius vitium est, aut et corporis, et animi mixtum vitium, redhibitio locum habebit.

§ 5.—Illud erit annotandum, quod de morbo generaliter scriptum est, non de sonto morbo. Nec mirum hoc videri Pomponius ait; nihil enim ibi agitur de ea re, cui hic ipse morbus obstat.

§ 6.—Idem ait, non omnem morbum dare locum redhibitioni, ut puta levis lippitudo, aut levis dentis auriculaeve dolor, aut mediocre ulcus; non denique febriculam quantulamlibet ad causam huius Edicti pertinere.

5. PAULUS libro XI. ad Sabinum.—Et quantum interest inter haec vitia, quae Graeci *καταστάσεις* [viciositatem] dicunt, interque *πᾶθος* [perturbationem], aut *νόσος* [morbum], aut *ἀγροστιαν* [aegrotationem], tantum inter talia vitia et eum morbum, ex quo quis minus aptus usui sit, differt.

6. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium *currulium*.—Pomponius recte ait, non tantum ad perpetuos morbos, verum ad temporarios quoque hoc Edictum pertinere.

§ 1.—Treatius ait, impetiginosum morbosum non esse (3), si eo membro, ubi impetigo esset, aequae recte utatur; et mihi videtur vera Trebatii sententia.

§ 2.—Spadonem morbosum non esse, neque vitiosum, verius mihi videtur, sed sanum esse, sicuti illum, qui unum testiculum habet, qui etiam generare (4) potest;

*les Curules, libro I.*—por cuyos defectos dice que no hay la acción redhibitoria, y dá la acción de compra.

§ 1.—Pero si el defecto del cuerpo trasciende hasta el espíritu, acaso si por causa de la fiebre hablaran despropósitos, ó los que á manera de locos dicen por los pueblos cosas de risa, en cuyo caso nace de este modo el vicio del espíritu del defecto del cuerpo, puede ser objeto de la acción redhibitoria.

§ 2.—Asimismo, los jugadores de azar y los dados al vino, dice Pomponio, que respondieron algunos que no están comprendidos en este Edicto; así como tampoco los golosos, ni los impostores, ó mentirosos ó pleitistas.

§ 3.—Dice el mismo Pomponio, que aunque el vendedor no deba entregar un esclavo muy inteligente, sin embargo, si hubiere vendido uno de tal modo fatuo ó necio, que ningún uso pueda hacerse de él, se considera que hay vicio. Y parece que usamos de este derecho, que la denominación de vicio y de enfermedad no se entienda que corresponde sino á los cuerpos; mas el vendedor responderá de vicio del espíritu solamente de este modo, si lo prometió, y si no, no; y por esto se hace excepción expresamente del vagabundo y del fugitivo, porque este es vicio del espíritu, no del cuerpo. Por lo cual dijeron algunos, que las caballerías espantadizas y falsas no debían contarse entre las enfermedades, porque este es vicio del espíritu, no del cuerpo.

§ 4.—En suma, si verdaderamente el vicio es sólo del ánimo, no puede tener lugar la acción redhibitoria, salvo si se dijo que no lo había, y lo hay; pero se puede ejercitar la acción de compra, si á sabiendas calló este vicio del espíritu, mas si el vicio es sólo del cuerpo, ó vicio mixto, así del cuerpo, como del espíritu, tendrá lugar la redhibición.

§ 5.—Habrá de notarse esto, que lo que en general se ha escrito de la enfermedad, no se entiende de la enfermedad habitual adquirida. Y dice Pomponio, que esto no parece extraño; porque allí no se trata de nada de aquello para lo que á alguno le sirva de impedimento esta misma enfermedad.

§ 6.—Dice el mismo, que no toda enfermedad dá lugar á la redhibición, como, por ejemplo, una leve fluxión de ojos, ó un ligero dolor de muelas, ó de oído, ó una pequeña úlcera; y finalmente, que una lijera calenturilla no se comprende en el tenor de este Edicto.

5. PAULO; *Comentarios á Sabino, libro XI.*—Y cuanta diferencia media entre estos vicios, que los Griegos llaman tachas, y entre la indisposición, ó enfermedad, ó padecimiento, otra tanta diferencia hay entre tales vicios y la enfermedad por la que uno sea menos apto para un uso.

6. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Con razón dice Pomponio, que este Edicto se refiere no solamente á las enfermedades perpétuas, sino también á las temporales.

§ 1.—Dice Trebacio, que uno no está enfermo de empeine, si igualmente bien se sirviera de aquel miembro en que tuviese el empeine; y me parece verdadera la opinión de Trebacio.

§ 2.—Me parece más cierto que el espadón no es enfermo, ni defectuoso, sino que está sano, así como el que sólo tiene un testículo, el cual también puede engendrar;

(1) *Hal.*; sit, el *código Fl.*

(2) *Hal. Vulg.*; valide, el *código Fl.*

(3) neque vitiosum, inserta la *Vulg.*

(4) non, inserta *Hal.*

7. PAULUS libro XI. ad Sabinum.—sin autem quis ita spado est, ut tam necessaria pars corporis ei (1) penitus absit, morbosus est.

8. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Si cui lingua abscissa sit, an sanus esse videatur, quaeritur. Et extat haec quaestio apud Ofilium, relata apud eum in equo; ait enim, hunc videri non esse sanum.

9. IDEM libro XLIV. ad Sabinum (2).—Mutum morbosum esse, Sabinus ait; morbum enim esse, sine voce esse apparet; sed qui graviter loquitur, morbosus non est, nec qui ἀσαφής [obscure]; plane qui ἀσήμεος [absque distinctione vocis] loquitur, hic tique morbosus est.

10. IDEM libro I. ad Edictum Aedilium curulium (3).—Idem Ofilius ait, si homini digitus sit abscissus, membrive quid laceratum, quamvis consanaverit, si tamen ob eam rem eo minus uti possit, non videri sanum esse.

§ 1.—Catonem quoque scribere lego, cui digitus de manu aut de pede praecisus sit, eum morbosum esse; quod verum est secundum supra scriptam distinctionem.

§ 2.—Sed si quis plures digitos habeat sive in manibus, sive in pedibus, si nihil impeditur numero eorum, non est in causa redhibitionis; propter quod non illud spectandum est, quis numerus sit digitorum, sed an sine impedimento vel pluribus, vel paucioribus uti possit.

§ 3.—De myope (4) quaesitum est, an sanus esset? Et puto, eum redhiberi posse.

§ 4.—Sed et νυκτάλοπα [luscitiosum] morbosum esse constat, id est (5), ubi homo neque matutino tempore videt, neque vespertino; quod genus morbi Graeci vocant νυκτάλοπα [luscitiosum] (6). Luscitionem (7) eam esse quidam putant, ubi homo lumine adhibito nihil videt.

§ 5.—Quaesitum est, an balbus et blaesus, et atypus, isque, qui tardius loquitur, et varus, et vatius sanus sit? Et opinor, eos sanos esse.

11. PAULUS libro XI. ad Sabinum.—Cui dens abest, non est morbosus; magna enim pars hominum aliquo dente caret, neque ideo morborum sunt; praesertim quum sine dentibus nascimur, nec ideo minus sani sumus, donec dentes habeamus, alioquin nullus senex sanus esset.

12. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Qui clavum habet, morbosus est; sed et polyposus.

§ 1.—Eum, qui alterum oculum, aut alteram maxillam maiorem habet, si recte iis utatur, sanum videri Pedius scribit; ait enim, inaequalitatem maxillarum, oculorum, brachiorum, si nihil ex mi-

7. PAULO; Comentariorum á Sabino, libro XI.—pero si de tal suerte es alguien espadón, que por completo le faltara parte tan necesaria del cuerpo, es enfermo.

8. ULPIANO; Comentariorum al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Si alguno tuviera cortada la lengua, preguntase si es considerado sano. Y hállase esta cuestión en Ofilio, tratada por él respecto al caballo; porque dice, que se considera que este no está sano.

9. EL MISMO; Comentariorum á Sabino, libro XLIV.—Dice Sabino, que el mudo es enfermo; porque es claro que es una enfermedad el estar sin voz; pero el que habla con dificultad no es enfermo, ni tampoco el que no con claridad; pero el que habla sin distinción de palabra, ciertamente es tenido por enfermo.

10. EL MISMO; Comentariorum al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Dice el mismo Ofilio, que si á un esclavo se le hubiera cortado un dedo, ó estropeado algún miembro, aunque haya sanado, si no obstante no pudiera por esta causa hacer uso de él, no se considera que está sano.

§ 1.—Leo que también escribe Catón, que si á alguno se le hubiera cortado un dedo de la mano ó del pie, este es enfermo; lo que es verdad conforme á la distinción antes expresada.

§ 2.—Pero si alguno tuviera más dedos, ó en las manos, ó en los pies, si para nada está impedido por el número de aquellos, no está en el caso de la redhibición; por lo cual no se ha de mirar cuál sea el número de dedos, sino si puede usar sin impedimento, ó de más, ó de menos.

§ 3.—Respecto al miope se preguntó, ¿se le tendría por sano? Y opino, que este puede ser objeto de redhibición.

§ 4.—Pero consta que también el nictálopo es enfermo, esto es, cuando el hombre no vé ni por la mañana, ni por la tarde; á cuyo género de enfermedad llaman los Griegos nictalopia. Algunos opinan que hay nictalopia cuando el hombre no vé nada habiendo luz.

§ 5.—Se preguntó, ¿está acaso sano el balbuciente, el tartajoso, el tartamudo, el que es tardo para hablar, el patizambo, y el patiestevado? Y opino, que estos están sanos.

11. PAULO; Comentariorum á Sabino, libro XI.—Aquel á quien le falta algún diente no es tenido por enfermo; porque una gran parte de los hombres carece de algún diente, y no por eso son enfermos; principalmente, porque nacemos sin dientes, y no por eso estamos menos sanos hasta que tenemos dientes, pues de otro modo ningún anciano estaría sano.

12. ULPIANO; Comentariorum al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—El que tiene un clavo es enfermo; y también el que tiene un pólipos.

§ 1.—Escribe Pedio, que el que tiene un ojo, ó una mandíbula mayor que otra, si usara bien de ellos, es tenido por sano; porque dice, que la desigualdad de las mandíbulas, de los ojos, ó de los

(1) Hal. Vulg.; et, et códice Fl.

(2) libro II. ad edictum Aedilium curulium, Hal.

(3) libro XL. ad Sabinum, Hal.

(4) hydropico (en lugar de myope), Hal.

(5) redhiberi posse. Sed quid de myope? morbosum esse constat. Idem ubi homo, Hal.

(6) νυκτάλοπα, [lusciosos], Hal.

(7) eluscationem, otros en Hal.

nisterio praestando subtrahit, extra redhibitionem esse. Sed et latus vel crus brevius potest affere impedimentum; ergo et hic erit redhibendus.

§ 2.—Si quis natura gutturosus sit, aut oculos eminentes habeat, sanus videtur.

§ 3.—Item sciendum est, scaevam non esse morbosum vel vitiosum, praeterquam si imbecillitate dextrae validius sinistra utitur, sed hunc non scaevam, sed mancum esse.

§ 4.—Is, cui os oleat, an sanus sit, quaesitum est; Trebatius ait, non esse morbosum, os alicui olere, veluti hircosum, strabonem (1); hoc enim ex illuvie oris accidere solere; si tamen ex corporis vitio id accidit, veluti quod iecur, quod pulmo, aut aliud quid similiter dolet (2), morbosus est.

13. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Item claudus (3) morbosus est.

14. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Quaeritur de ea muliere, quae semper mortuos parit, an morbosa sit; et ait Sabinus, si vulvae vitio hoc contingit, morbosam esse.

§ 1.—Si mulier praegnans venierit, inter omnes convenit, sanam eam esse; maximum enim ac praecipuum munus feminarum est accipere (4) ac tueri conceptum.

§ 2.—Puerperam quoque sanam esse, si modo nihil extrinsecus accidit, quod corpus eius in aliquam valetudinem immitteret.

§ 3.—De sterili Caelius distinguere Trebatium (5) dicit, ut, si natura sterilis sit, sana sit, si vitio corporis, contra.

§ 4.—Item de eo, qui urinam facit, quaeritur; et Pedius ait, non ob eam rem sanum non esse, quod in lecto somno vinoque pressus, aut etiam pigritia surgendi urinam faciat; sin autem vitio vesicae collectum humorem continere non potest, non quia urinam in lecto facit, sed quia vitiosam vesicam habet, redhiberi posse; et verius est (6).

§ 5.—Quod Pedius idem ait, si uva alicuius praecisa sit, tollere magis, quam praestare redhibitionem, quod morbus minuitur; ego puto, si morbus desinit, non esse redhibitioni locum, sin autem vitium perseveret, redhibitionem locum habere.

§ 6.—Si quis digitis coniunctis nascatur, non videtur sanus esse, sed ita demum, si incommodatur ad usum manus.

§ 7.—Mulierem ita arctam, ut mulier fieri non possit, sanam non videri constat.

§ 8.—Si quis *ἀρτιάδας* [tonsillas] habeat, an redhiberi, quasi vitiosus, possit, quaeritur. Et si *ἀρτιάδες* [tonsillae] haec sunt, quas existimo, id est inveteratas (7) et qui iam discuti non possint faucium tumores, qui *ἀρτιάδας* [tonsillas] habet, vitiosus est.

§ 9.—Si venditor nominatim exceperit de aliquo morbo, et de cetero sanum esse dixerit, aut pro-

brazos, si nada quita á la prestación de servicios, cae fuera de la redhibición. Pero un costado ó una pierna más corta puede producir impedimento; luego también esto deberá ser objeto de redhibición.

§ 2.—Si por naturaleza tuviera alguno tumores en el cuello, ó tuviera los ojos salientes, es considerado sano.

§ 3.—Asimismo se ha de saber, que el zurdo no es enfermo ó defectuoso, salvo si por debilidad de la derecha usa más útilmente de la izquierda, pero que este no es zurdo, sino manco.

§ 4.—Se preguntó, si aquel á quien le huele mal la boca es tenido por sano; dice Trebacio, que no es enfermedad que á alguno le huelga la boca, como al que le huele á macho cabrío, ó tiene sarro en los dientes; porque esto suele suceder por suciedad de la boca; pero si esto acontece por vicio del cuerpo, por ejemplo, porque padece del hígado, del pulmón, ó de alguna otra cosa semejante, es enfermo.

13. GAYO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—También el cojo es enfermo.

14 ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Respecto de aquella mujer, que siempre pare muertas las criaturas, preguntase si es tenida por enferma; y dice Sabino, que si sucede esto por vicio de la vulva, es tenida por enferma.

§ 1.—Si hubiere sido vendida una mujer embarazada, conviéndose por todos que está sana; porque la mayor y la principal función de las mujeres es recibir y conservar lo concebido.

§ 2.—La recién parida también es tenida por sana, si no sobreviene algún accidente extrínseco, que sujete su cuerpo á alguna enfermedad.

§ 3.—En cuanto á la estéril dice Celio, que distingue Trebacio, que si fuera estéril por naturaleza, es tenida por sana, y al contrario, si por vicio del cuerpo.

§ 4.—Preguntase también respecto del que se orina; y dice Pedio, que no por esto deja de estar sano, porque presa del sueño ó del vino, ó aun por pereza de levantarse, se orine en la cama; pero si por vicio de la vegiga no puede contener la orina acumulada, puede ser objeto de redhibición, no porque se orina en la cama, sino porque tiene defectuosa la vegiga; y es más cierto.

§ 5.—Asimismo dice Pedio, que si alguno tuviera cortada la campanilla, más bien quita que no presta la redhibición, porque se disminuye la enfermedad; yo opino, que si cesa la enfermedad, no ha lugar á la redhibición, pero que si persevera el vicio, tiene lugar la redhibición.

§ 6.—Si alguno naciere con los dedos juntos, no se considera que está sano, pero solamente si tuviera incomodidad para el uso de la mano.

§ 7.—Consta que no es considerada sana la mujer de tal modo estrecha, que no pueda hacerse mujer.

§ 8.—Si alguno tuviera paperas, preguntase si podrá ser objeto de redhibición, como defectuoso. Y si las paperas son las que pienso, esto es, inveteradas, y tumores de las fauces que ya no puedan reducirse, el que tiene las paperas es defectuoso.

§ 9.—Si el vendedor hubiere hecho excepción expresamente de alguna enfermedad, y hubiere di-

(1) Cuyacio sustituye acertadamente esta palabra por la de scabronem, (el que tiene sarro en los dientes), y á ella ajustamos la traducción, porque la del texto, strabonem, (bisofo), no tendria aqui sentido.—N. del Tr.

(2) simile oleat, *Vulg.*

(3) *Hal.*; clodus, *el códice Fl.*

(4) concipere, *Hal.*

(5) Caelium distinguere Trebatius, *Vulg.*

(6) et verius est, quod Pedius ait. *Idem ait, Hal.*

(7) inveteratos, *Hal.*

miserit, standum est eo, quod convenit; remittentibus enim actiones suas non est regressus dandus, nisi sciens venditor morbum consulto reticuit; tunc enim dandam esse de dolo malo replicationem.

§ 10.—Si nominatim morbus exceptus non sit, talis tamen morbus sit, qui omnibus potuit apparere, ut puta caecus homo venibat, aut qui cicatricem evidentem et periculosam habebat vel in capite, vel in alia parte corporis, eius nomine non teneri, Caecilius (1) ait, perinde ac si nominatim morbus exceptus fuisset; ad eos enim morbos vitiaque pertinere Edictum Aedilium probandum est, quae quis ignoravit, vel ignorare potuit.

15. PAULUS libro XI. ad Sabinum.— Quae bis in mense purgatur, sana non est; item quae non purgatur, nisi per aetatem accidit.

16. POMPONIUS libro XXIII. (2) ad Sabinum.— Quod ita sanatum est, ut in pristinum statum restitueretur, perinde habendum est, quasi nunquam morbosum esset.

17. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium *curulium*.— Quid sit «fugitivus», definit Ofilio. «Fugitivus» est, qui extra domini domum fugae causa, quo se a domino celaret, mansit.

§ 1.—Caelius autem fugitivum esse ait eum, qui ea mente discedat, ne ad dominum redeat, tametsi mutato consilio ad eum revertatur; nemo enim tali peccato, inquit, poenitentia sua nocens esse desinit.

§ 2.—Cassius quoque scribit, fugitivum esse, qui certo proposito dominum relinquat.

§ 3.—Item apud Vivianum relatum est, fugitivum fere ab affectu animi intelligendum esse, non utique a fuga; nam eum, qui hostem, aut latronem, incendium ruinamve fugeret, quamvis fugisse verum est, non tamen fugitivum esse. Item ne eum quidem, qui a praeceptore, cui in disciplinam traditus erat, aufugit, esse fugitivum, si forte ideo fugit, quia immoderate eo utebatur. Idemque probat et si ab eo fugerit, cui erat commodatus, si propter eandem causam fugerit. Idem probat Vivianus, et si saevius cum eo agebat. Haec ita, si eos fugisset, et ad dominum venisset; ceterum si ad dominum non venisset, sine ulla dubitatione fugitivum videri ait.

§ 4.—Idem ait interrogatus Proculus de eo, qui domi latuisset, in hoc scilicet, ut fugae nactus occasionem se subtraheret; ait, tametsi fugere non posset videri, qui domi mansisset, tamen eum fugitivum fuisse; sin autem in hoc tantum latuisset, quoad iracundia domini effervesceret, fugitivum non esse, sicuti ne eum quidem, qui, quum dominum animadverteret verberibus se afficere velle, praeripuisset se ad amicum, quem ad precandum perduceret. Ne eum quidem fugitivum esse, qui in hoc progressus est, ut se praecipitaret. Ceterum etiam eum quis fugitivum diceret, qui domi in altum locum ad praecipitandum se ascendisset, ma-

cho ó prometido que estaba sano de las demás, se ha de estar á lo que se convino; porque á los que remiten sus acciones no se les ha de dar reclamación, salvo si á sabiendas calló de intento el vendedor la enfermedad; porque entonces se ha de dar la réplica de dolo malo.

§ 10.—Si expresamente no se hubiera exceptuado una enfermedad, pero la enfermedad fuera tal que pudo ser manifiesta para todos, como por ejemplo, si se vendía un esclavo ciego, ó que tenía una cicatriz evidente y peligrosa, ó en la cabeza, ó en otra parte del cuerpo, dice Cecilio, que no se está obligado por razón de esto, del mismo modo que si expresamente hubiese sido exceptuada la enfermedad; porque se ha de entender que el Edicto de los Ediles es aplicable á aquellas enfermedades y vicios, que alguno ignoró, ó pudo ignorar.

15. PAULO; *Comentarios á Sabino, libro XI.*—La que purga dos veces al mes no está sana; asimismo la que no purga, salvo si esto sucede por razón de la edad.

16. POMPONIO; *Comentarios á Sabino, libro XXIII.*—El que sanó de suerte que volviese á su primitivo estado, ha de ser considerado lo mismo que si nunca hubiese estado enfermo.

17. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Define Ofilio, qué sea «fugitivo». Es «fugitivo» el que por causa de fuga permanece fuera de la casa de su dueño, para ocultarse de su dueño.

§ 1.—Mas dice Celio, que es fugitivo el que se marcha con la intención de no volver á su dueño, aunque habiendo cambiado de propósito vuelva á él; porque dice, que nadie por su propio arrepentimiento deja de ser responsable de tal culpa.

§ 2.—También escribe Cassio, que es fugitivo el que con determinado propósito dejara á su dueño.

§ 3.—Asimismo dicese por Viviano, que se ha de considerar al fugitivo de ordinario por su intención, no ciertamente por la fuga; porque aquel que huiese de enemigo, ó ladrón, incendio ó ruina, aunque es verdad que huyó, no es sin embargo fugitivo. Del mismo modo, el que huyó ciertamente del preceptor á cuya disciplina había sido sometido, no es fugitivo, si acaso huyó porque se utilizaba de él immoderadamente. Y lo mismo admite también si hubiere huido de aquel á quien había sido dado en comodato, si hubiere huido por la misma causa. Lo mismo admite Viviano también si lo trataba con más dureza. Esto así, si hubiese huido de ellos, y se hubiese ido á poder de su dueño; pero si no hubiese ido á poder de su dueño, dice que sin duda alguna es considerado fugitivo.

§ 4.—Lo mismo dice Próculo, habiendo sido interrogado respecto de aquel que se hubiese escondido en la casa, por supuesto, para esto, para escaparse habiendo hallado ocasión para la fuga; dice, que aunque no pueda considerarse que huye el que hubiese permanecido en la casa, este, sin embargo, fué fugitivo; pero que si se hubiese ocultado solamente por esto, mientras estuviera exaltada la ira de su dueño, no es fugitivo, así como ciertamente tampoco lo es aquel que, advirtiendo que su señor quería azotarle, hubiese corrido á casa de un amigo, para llevarlo á interceder por él. Y que verdaderamente tampoco es fugitivo el que hubie-

(1) Caelius, *Hal. Vulg.*

(2) XXXIII., *Hal.*

gisque hunc mortem sibi consciscere voluisse; illud enim, quod plerumque ab imprudentibus, inquit, dici solet, eum esse fugitivum, qui nocte aliqua sine voluntate domini emansisset, non esse verum, sed ab affectu animi cuiusque aestimandum.

§ 5.—Idem Vivianus ait, si a magistro puer recessit, et rursus ad matrem pervenit, quum quaereretur, num fugitivus esset, si celandi causa quo, ne ad dominum reverteretur, fugisset, fugitivum esse; sin vero, ut per matrem faciliorem deprecationem haberet delicti alicuius, non esse fugitivum.

§ 6.—Caelius quoque scribit, si servum emeris, qui se in Tiberim deiecit, si moriendi duntaxat consilio suscepto a domino discessisset, non esse fugitivum; sed si fugae prius consilium habuit, deinde mutata voluntate in Tiberim se deiecit, manere fugitivum. Eadem probat et de eo, qui de ponte se praecipitavit. Haec omnia vera sunt, quae Caelius scribit.

§ 7.—Idem ait, si servus tuus fugiens vicarium suum secum abduxit, si vicarius invitus, aut imprudens secutus est, neque occasionem ad te redeundi nactus praetermisit, non videri fugitivum fuisse. Sed si aut olim, quum fugeret, intellexit, quid ageretur, aut postea cognovit, quid acti esset, et redire ad te, quum posset, noluit, contra esse. Idem putat dicendum de eo, quem plagiarius abduxit.

§ 8.—Idem Caelius ait, si servus, quum in fundo esset, exiisset de villa ea mente, ut profugeret, et quis eum, priusquam ex fundo tuo exiisset, comprehendisset, fugitivum videri; animum enim fugitivum facere.

§ 9.—Idem ait, nec eum, qui ad fugam gradum unum alterumve promovit, vel etiam currere coepit, si dominum sequentem non potest evadere, non esse fugitivum.

§ 10.—Idem recte ait, libertatis cuiusdam speciem esse, fugisse, hoc est, potestate dominica in praesenti (1) liberatum esse.

§ 11.—Pignori datus servus debitorem quidem dominum habet, sed si, posteaquam ius suum exercuit creditor, ei se subtraxit, potest fugitivus videri.

§ 12.—Apud Labeonem et Caelium quaeritur, si quis in asylum confugerit, aut eo se conferat, quo solent venire, qui se venales postulant, an fugitivus sit? Ego puto, non esse eum fugitivum, qui id facit, quod publice facere licere arbitratur. Ne eum quidem, qui ad statuam Caesaris confugit, fugitivum arbitrator; non enim fugiendi animo hoc facit. Idem puto et in eum, qui in asylum vel quod aliud confugit, quia non fugiendi animo hoc facit (2); si tamen ante fugit, et postea se contulit, non ideo magis fugitivus esse desinit.

§ 13.—Item Caelius scribit, placere, eum quoque fugitivum esse, qui eo se conferat, unde eum dominus recuperare non possit; multoque magis

se salido para esto, para precipitarse. Pero que alguno diría, que también es fugitivo el que hubiese subido á un lugar alto de la casa para precipitarse, pero que este más bien quiso procurarse la muerte; porque, añade, lo que muchas veces suele decirse por imprudentes, que es fugitivo el que alguna noche se hubiese quedado fuera de casa sin la voluntad de su señor, no es verdad, sino que se ha de juzgar por la intención de cada uno.

§ 5.—Si un muchacho huyó del maestro, y se fué otra vez á donde estaba su madre, como se preguntase si era fugitivo, dice el mismo Viviano, que es fugitivo, si hubiese huido para ocultarse y no volver á su señor; pero que no era fugitivo, si lo hizo para rogar más facilmente por medio de su madre por causa de algún delito.

§ 6.—También escribe Celio, que si hubieres comprado un esclavo, que se echó al Tiber, si se hubiese fugado de su señor habiendo tomado la resolución solamente de matarse, no es fugitivo; pero que si primeramente tuvo la intención de huir, y después habiendo cambiado de voluntad se echó al Tiber, permanece siendo fugitivo. Lo mismo admite también respecto de aquel que se precipitó desde un puente. Todo esto que escribe Celio es verdad.

§ 7.—Dice el mismo, que si huyendo tu esclavo se llevó consigo á su vicario, si el vicario le siguió contra su voluntad, ó ignorándolo, y habiendo tenido ocasión para volver á tu poder no la dejó pasar, no se considera que fué fugitivo. Pero si ó al tiempo en que huyese supo de qué se trataba, ó después conoció qué es lo que se habia hecho, y pudiendo, no quiso volver á tu poder, es lo contrario. Lo mismo opina que se ha de decir de aquel á quien se lo llevó un sonsacador de esclavos.

§ 8.—Dice el mismo Celio, que si hallándose en un fundo hubiese salido de la casa de campo un esclavo con la intención de huir, y alguno lo hubiese aprehendido antes que hubiese salido de tu fundo, es considerado fugitivo; porque la intención hace al fugitivo.

§ 9.—Dice el mismo, que el que dió uno ó dos pasos para huir, ó que también empezó á correr, si no pudo escaparse de su señor, que le seguía, no es tampoco fugitivo.

§ 10.—Con razón dice el mismo, que haber huido es cierta especie de libertad, esto es, que de presente se está libre de la potestad del señor.

§ 11.—El esclavo dado en prenda tiene ciertamente por dueño al deudor, pero si después que el acreedor ejerció su derecho se escapó de él, puede ser considerado fugitivo.

§ 12.—Pregúntase por Labeon y Celio, si alguno hubiere huido á un asilo, ó se acogiese allí donde suelen acudir los que solicitan ser vendidos, ¿será fugitivo? Yo opino, que no es fugitivo el que hace lo que cree que es lícito hacer publicamente. Y no creo ciertamente que es fugitivo el que se acoge á la estatua del César; porque no hace esto con ánimo de huir. Lo mismo opino también respecto de aquel que se acoge á un asilo, ó á otra cualquier parte, porque no hace esto con ánimo de huir; pero si huyó antes, y después se acogió, no por esto deja de ser fugitivo.

§ 13.—También escribe Celio, que parece bien que sea también fugitivo el que se acoja allí de donde no pueda recuperarlo su señor; y que con mu-

(1) interim, (en lugar de in praesenti), Hal.

(2) Idem puto—facit, omitelas Hal.



illum fugitivum esse, qui eo se conferat, unde abduci non possit.

§ 14.—«Erronem» ita definit Labeo, pusillum fugitivum esse, et ex diverso fugitivum magnum erronem esse; sed proprie erronem sic definimus, qui non quidem fugit, sed frequenter sine causa vagatur, et temporibus in res nugatorias consumptis serius domum redit.

§ 15.—Apud Caelium scriptum est, liberti apud patronum habitantis sic, ut sub una clave tota eius habitatio esset, servus ea mente, ne rediret ad eum, extra habitationem liberti fuit, sed intra aedes patroni et tota nocte oblituit; videri esse fugitivum Caelius ait. Plane si talem custodiam ea habitatio non habuit, et in ea cella libertus habitavit, cui commune et promiscuum plurium cellarum iter est, contra placere debere Caelius ait, et Labeo probat.

§ 16.—Idem Caelius ait, servum in provinciam missum a domino, quum eum mortuum esse et testamento se liberum relictum audiisset, et in eodem officio permansisset, tantumque pro libero se gerere coepisset, hunc non esse fugitivum; nec enim mentiendo se liberum, inquit, fugitivus esse coepit, quia sine fugae consilio id fecit.

§ 17.—Quod aiunt Aediles: «noxa solutus non sit», sic intelligendum est, ut non hoc debeat pronuntiari, nullam eum noxam commisisse, sed illud, noxa solutum esse, hoc est, noxali iudicio subiectum non esse; ergo si noxam commisit, nec permanet, noxa solutus videtur.

§ 18.—Noxas accipere debemus privatas, hoc est eas, quaecumque committuntur ex delictis, non publicis criminibus, ex quibus agitur iudiciis noxalibus; denique specialiter cavetur infra de capitalibus fraudibus; ex privatis autem noxiis oritur damnum pecuniarium, si quis forte noxae dedere noluerit, sed litis aestimationem sufferre.

§ 19.—Si quis talis sit servus, qui omnino manumitti non possit ex Constitutionibus, vel si sub poena vinculorum distractus sit a domino, vel ab aliqua potestate damnatus, vel si exportandus, aequissimum erit, etiam hoc praedici.

§ 20.—Si quis affirmaverit, aliquid adesse servo, nec adsit, vel abesse, et adsit, utputa si dixerit, furem non esse, et fur sit, si dixerit, artificem esse, et non sit; hi enim, quia quod asseveraverunt, non praestant, adversus dictum promissumve facere videntur.

18. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curvillium.—Si quid venditor de mancipio affirmaverit, idque non ita esse emtor queratur, aut redhibitorio, aut aestimatorio, id est quanto minoris iudicio agere potest; verbi gratia si constantem, aut laboriosum, aut curacem (1), vigilacem esse, aut ex frugalitate sua peculium acquirentem affirmaverit, et is ex diverso levis, protervus, desidiosus, somniculosus, piger, tardus, comesor inveniat; haec omnia videntur eo pertinere, ne id, quod affirmaverit venditor, amare ab eo exigatur, sed cum quodam temperamento, ut, si forte constantem

cha más razón es fugitivo, el que se refugie allí de donde no pueda ser sacado.

§ 14.—Labeon define así al «vagabundo», que es un pequeño fugitivo, y por el contrario, que el fugitivo es un gran vagabundo; pero propiamente definimos de este modo al vagabundo, el que ciertamente no huye, pero con frecuencia anda vagando sin causa, y habiendo gastado el tiempo en cosas frívolas vuelve más tarde á la casa.

§ 15.—Hállase escrito en Celio, que el esclavo de un libertus que habitaba con su patrono, de manera que toda la casa de éste estaba bajo una sola llave, se halló fuera de la habitación del libertus con la intención de no volver á él, pero pasó escondido toda la noche dentro de la casa del patrono; dice Celio, que se considera que es fugitivo. Pero si la habitación no tuvo tal custodia, y el libertus habitó en aquel cuarto, para el cual era comun y el mismo el paso de muchos cuartos, dice Celio, y aprueba Labeon, que debe parecer bien lo contrario.

§ 16.—Dice el mismo Celio, que no es fugitivo el esclavo enviado por su señor á una provincia, cuando habiendo oído que había muerto aquél y que le había dejado libre en el testamento, hubiese permanecido en el mismo oficio, y tan sólo hubiese comenzado á conducirse como libre; porque dice, que engañándose al creerse libre, no comenzó á ser fugitivo, porque hizo esto sin propósito de fuga.

§ 17.—Lo que dicen los Ediles: «no esté exento de noxa», se ha de entender así, que no se deba expresar, que él no cometió noxa alguna, sino esto, que está exento de noxa, esto es, que no está sujeto á juicio noxal; luego si cometió noxa, y no permanece, se considera libre de noxa.

§ 18.—Debemos entender las noxas particulares, esto es, aquellas que se cometen por delitos, no por crímenes públicos, por los que se ejercitan las acciones noxales; finalmente, en especial se dá caución despues por los fraudes capitales; mas de las noxas privadas resulta condena pecuniaria, si acaso alguno no hubiere querido hacer entrega por la noxa, sino sufragar la estimación del litigio.

§ 19.—Si algún esclavo fuera tal, que absolutamente no pudiera manumitirse por las Constituciones, ó si fuera enajenado por su señor bajo pena de prisión, ó condenado por alguna autoridad, ó si hubiera de ser desterrado, será muy justo, que también se exprese esto.

§ 20.—Si alguno hubiere afirmado que el esclavo tiene alguna cualidad, y no la tuviese, ó que no la tiene, y la tuviera, por ejemplo, si hubiere dicho que no era ladrón, y fuera ladrón, y si hubiere dicho que era artífice, y no lo fuese; estos, como no verifican lo que aseveraron, se entiende que obran contra lo dicho ó lo prometido.

18. GAYO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Si el vendedor hubiere afirmado alguna cosa respecto á un esclavo, y el comprador se quejase de que este no era así, puede ejercitar ó la acción redhibitoria, ó la estimatoria, esto es, la *quanto minoris*; por ejemplo, si hubiere afirmado que era constante, ó laborioso, ó diligente, ó vigilante, ó que con su frugalidad adquiría peculio, y él por el contrario hallara que era ligero, protervo, desidioso, dormilón, perezoso, pesado, y comilón; respecto de todo esto parece que corresponde, que lo que el vendedor hubiere afirmado no

(1) Tal vez sería preferible leer curacem, como en otras ediciones.—N. del Tr.

esse affirmaverit, non exacta gravitas et constantia, quasi a philosopho desideretur, et si laboriosum et vigilacem affirmaverit esse, non continuus labor per dies noctesque ab eo exigatur; sed haec omnia ex bono et aequo modice desiderentur. Idem et in ceteris, quae venditor affirmaverit, intelligemus.

§ 1.—Venditor, qui optimum coquum esse dixerit, optimum in eo artificio praestare debet; qui vero simpliciter coquum esse dixerit, satisfacere videtur, etiamsi mediocre coquum praestet. Idem et in ceteris generibus artificiorum.

§ 2.—Aequum si quis simpliciter dixerit peculium esse servum, sufficit, si is vel minimum habeat peculium.

19. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Sciendum tamen est, quaedam, etsi dixerit, praestare eum non debere, scilicet ea, quae ad nudam laudem servi pertinent, veluti si dixerit, frugi, probum, dicto audientem; ut enim Pedius scribit, multum interest, commendandi servi causa quid dixerit, an vero praestitutum se promiserit, quod dixit.

§ 1.—Plane si dixerit, aleatorem non esse, furum non esse, ad statuum nunquam confugisse, oportet eum id praestare.

§ 2.—«Dictum a promisso» sic discernitur: «dictum» accipimus, quod verbotenus pronuntiatum est, nudoque sermone finitur, «promissum» autem potest referri et ad nudam promissionem sive pollicitationem, vel ad sponsum (1); secundum quod incipit is, qui de huiusmodi causa stipulanti spondit, et ex stipulatu posse conveniri, et redhibitoriis actionibus; non novum, nam et qui ex emto potest conveniri, idem etiam redhibitoriis actionibus conveniri potest.

§ 3.—Ea autem sola dicta sive promissa admitenda sunt, quaecunque sic dicuntur, ut praestentur, non ut iactentur.

§ 4.—Illud sciendum est, si quis artificem promiserit, vel dixerit, non utique perfectum eum praestare debet, sed ad aliquem modum peritum, ut neque consummatae (2) scientiae accipias, neque rursus indoctum esse in artificium (3); sufficit igitur talem esse, quales vulgo artifices dicuntur.

§ 5.—Deinde aiunt Aediles: «emtori omnibusque, ad quos ea res pertinet, iudicium dabimus»; pollicentur emtori actionem, et successoribus eius, qui in universum ius succedunt. «Emtorem» accipere debemus eum, qui pretio emit; sed si quis permittaverit, dicendum est, utrumque emtoris et venditoris loco haberi, et utrumque posse ex hoc Edicto experiri.

§ 6.—Tempus autem redhibitionis sex menses utiles habet; si autem mancipium non redhibeatur, sed quanto minoris agitur, annus utilis est; sed tempus redhibitionis ex die venditionis currit, aut

sea exigido por él rigurosamente, sino con cierta moderación, de suerte que si acaso hubiere afirmado que es constante, no se exija exacta gravedad y constancia, como de un filósofo, y si hubiere afirmado que era laborioso y vigilante, no se exija de él continua labor de día y de noche; sino que todo esto se reclame moderadamente según bondad y equidad. Lo mismo entenderemos también respecto de lo demás que el vendedor hubiere afirmado.

§ 1.—El vendedor que hubiere dicho que el cocinero era muy bueno, debe entregar uno muy bueno en este oficio; pero el que simplemente hubiere dicho que era cocinero, parece que cumple, aunque entregue un mediano cocinero. Lo mismo también respecto á los demás oficios.

§ 2.—Igualmente, si alguno hubiere dicho simplemente que el esclavo tenía peculio, basta con que lo tenga, aunque sea muy pequeño.

19. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Pero se ha de saber, que aunque hubiere dicho ciertas cosas, por ejemplo, las que se refieren á mero elogio del esclavo, como si hubiere dicho que era sobrio, probo, y bien mandado, no debe quedar él obligado; porque, como escribe Pedio, hay mucha diferencia entre que hubiere dicho algo para recomendar el esclavo, y que hubiere prometido que él responderá de lo que dijo.

§ 1.—Por lo cual, si hubiere dicho, que no era jugador, ni era ladrón, y que nunca se había refugiado á la estatua, debe él responder de esto.

§ 2.—«Lo dicho» distínguese de «lo prometido» de este modo: entendemos por «dicho», lo que se expresó solamente con la palabra, y acaba en la mera conversación, pero «lo prometido» puede referirse así á nuda promesa ú oferta, como á prometimiento; según lo que comenzare el que prometió al que estipula sobre semejante causa, puede ser demandado así por lo estipulado, como con las acciones redhibitorias; lo cual no es nuevo, porque también el que puede ser demandado con la acción de compra, puede igualmente ser él mismo demandado con las acciones redhibitorias.

§ 3.—Mas se han de admitir aquellos solos dichos ó promesas, que se dicen para que se cumplan, no para jactarse.

§ 4.—Se ha de saber, que si alguno hubiere prometido un artífice, ó hubiere dicho que lo era, no debe entregar ciertamente el que sea perfecto, sino el que en cierto modo sea périto, de suerte que no entiendas el que es de ciencia consumada, ni á su vez el indocto en aquel arte; así, pues, bastará que sea tal, como los que vulgarmente se dicen artífices.

§ 5.—Después dicen los Ediles: «daremos acción al comprador, y á todos á quienes corresponda el negocio»; prometen acción al comprador, y á los sucesores de este, que le suceden en todo su derecho. Por «comprador» debemos entender aquel que compró por precio; pero si alguno hubiere permutado, se ha de decir, que uno y otro son considerados en lugar de comprador y de vendedor, y que uno y otro pueden reclamar en virtud de este Edicto.

§ 6.—Mas el tiempo de la redhibición tiene seis meses útiles; pero si no fuera objeto de redhibición el esclavo, sino que se ejercita la acción *quanto minoris*, hay un año útil; mas el tiempo de la red-

(1) sponsionem, Hal.

(2) Taur. según el consummatae del código Fl.; eum summae, (en lugar de consummatae, Hal. Vulg.

(3) artificio, Hal. Vulg.

si dictum promissumve quid est, ex eo, ex quo dictum promissumve quid est.

**20. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—Si vero ante venditionis tempus dictum intercesserit, deinde post aliquot dies interposita fuerit stipulatio, Caelius Sabinus scribit, ex prior causa, quae statim, inquit, ut veniit id mancipium, eo nomine posse agere coepit.

**21. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—«Redhibere» est facere, ut rursus habeat venditor, quod habuerit, et quia reddendo id fiebat, idcirco redhibitio est appellata, quasi reditio (1).

§ 1.—Quum redditur ab emtore mancipium venditori, de dolo malo promitti oportere ei, Pomponius ait, et ideo cautiones necessarias esse, ne forte aut pignori datus sit servus ab emtore, aut iussu eius furtum sive damnum cui datum sit.

§ 2.—Idem Pomponius ait, interdum etiam dupliciter cautiones interponi debere alias in praeteritum, alias in futurum, utputa si eius servi nomine, qui redhibetur, emtor procuratorve eius iudicium accepit, vel quod cum eo ageretur, vel quod ipse eius nomine ageret. Cavendum autem esse ait, si quid sine dolo malo emtor condemnatus fuerit, aut dederit, his rebus recte praestari, vel si quid ex eo, quod egerit, ad eum pervenerit, dolove malo, vel culpa eius factum sit, quominus perveniret, iisdem diebus (2) reddi.

§ 3.—Idem ait, futuri temporis nomine cautionem ei, qui sciens vendidit, fieri solere. Si in fuga est homo sine culpa emtoris, et nihilominus condemnatur venditor; tum enim cavere oportere, ut emtor hominem persequatur, et in sua potestate reductum venditori reddat;

**22. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—et neque per se, neque per heredem suum futurum, quominus eum hominem venditor habeat.

**23. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—Quum autem redhibitio fit, si deterior mancipium sive animo, sive corpore ab emtore factum est, praestabit emtor venditori, utputa si stupratum sit, aut saevitia emtoris fugitivum esse coeperit; et ideo, inquit Pomponius, ut ex quacunque causa deterior factum sit, id arbitrio iudicis aestimetur, et venditori praestetur. Quodsi sine iudice homo redhibitus sit, reliqua autem, quae diximus, nolit emtor reddere, sufficiat venditori ex vendito actio.

§ 1.—Iubent Aediles restitui et quod venditioni accessit, et si quas accessiones ipse praestiterit, ut uterque resoluta emtione nihil amplius consequa-

hibición corre desde el día de la venta, ó si se dijo ó se prometió alguna cosa, desde que alguna cosa se dijo ó se prometió.

**20. GAYO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—Pero si antes del tiempo de la venta hubiere mediado alguna cosa dicha, y después, pasados algunos días, se hubiere interpuesto estipulación, escribe Celio Sabino, que por la primera causa, que comienza desde luego, dice, que fué vendido el esclavo, puede ejercitar la acción por tal motivo.

**21. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—«Redhibir» es hacer que el vendedor tenga de nuevo lo que hubiere tenido, y como esto se hacía devolviéndolo, por esto se llamó redhibición, como devolución.

§ 1.—Cuando por el comprador se devuelve un esclavo al vendedor, dice Pomponio, que debe prometersele respecto al dolo malo, y que por esto son necesarias las cauciones, no sea que el esclavo haya sido dado en prenda por el comprador, ó que por su mandato se haya hecho á alguien un hurto ó un daño.

§ 2.—Dice el mismo Pomponio, que á veces también deben interponerse por duplicado las cauciones, unas por lo pasado, otras por lo futuro, por ejemplo, si en nombre del esclavo, que es redhibido, aceptó el comprador ó su procurador el juicio, ó el que se intentase contra él, ó el que él mismo intentase en su nombre: Mas dice que se ha de dar caución, si el comprador hubiere sido condenado á alguna cosa sin dolo malo, ó la hubiere dado; de responderse debidamente de estas cosas, ó si de lo que hubiere hecho hubiere ido algo á su poder, ó con dolo malo, ó culpa suya se hubiera hecho que no fuera, de devolverse en los mismos días.

§ 3.—Dice el mismo, que solía darse caución por razón del tiempo futuro al que vendió á sabiendas. Si el esclavo está fugitivo sin culpa del comprador, también esto no obstante es condenado el vendedor; porque entonces conviene dar caución de que el comprador perseguirá al esclavo, y de que vuelto á su poder lo devolverá al vendedor;

**22. GAYO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—y de que ni por sí, ni por su heredero se hará que el vendedor no tenga aquel esclavo.

**23. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—Mas cuando se hace la redhibición, si por el comprador fué deteriorado el esclavo, ó en su espíritu, ó en su cuerpo, el comprador responderá de ello al vendedor, por ejemplo, si hubiera sido estuprado, ó hubiere comenzado á estar fugitivo por sevicia del comprador; y por esto, dice Pomponio, que por cualquier causa que haya sido deteriorado, se estimará esto al arbitrio del juez, y se entregará al vendedor. Pero si el esclavo hubiera sido redhibido sin intervención del juez, y el comprador no quisiera devolver lo demás, que hemos dicho, bástele al vendedor la acción de venta.

§ 1.—Mandan los Ediles que se restituya, así lo que fué accesorio á la venta, como también si algunas accessiones él mismo hubiere entregado, de

(1) rehabitio, otros en Ital.

(2) de rebus, (en lugar de diebus), Ital.

tur, quam non (1) haberet, si venditio facta non esset.

§ 2.—Excipitur etiam ille, qui capitalem fraudem admisit. «Capitalem fraudem admittere» est tale aliquid delinquere, propter quod capite puniendus sit; veteres enim fraudem pro poena ponere solebant. Capitalem fraudem admisisse accipimus dolo malo, et per nequitiam; ceterum si quis errore, si quis casu fecerit, cessabit Edictum; unde Pomponius ait, neque impuberem, neque furiosum capitalem fraudem videri admisisse.

§ 3.—Excipitur et ille, qui «mortis consciscendae causa quid fecerit»; malus servus creditus est, qui aliquid facit, quo magis se rebus humanis extrahat, utputa laqueum torsit, sive medicamentum pro veneno bibit, praecipitemve se ex alto miserit, aliudve quid fecerit, quo facto speravit mortem perventuram, tanquam non nihil (2) in alium ausurus, qui hoc adversus se ausus est.

§ 4.—Si servus sit, qui vendidit, vel filiusfamilias, in dominum vel patrem de peculio aedilicia actio competit; quamvis enim poenales videantur actiones, tamen, quoniam ex contractu veniunt, dicendum est, eorum quoque nomine, qui in aliena potestate sunt, competere, proinde et si filiafamilias vel ancilla distraxit, aequè dicendum est, actiones aedilicias locum habere.

§ 5.—Hae actiones, quae ex hoc Edicto oriuntur, etiam adversus heredes omnes competunt.

§ 6.—Et si bona fide nobis servant liberi forte homines, vel servi alieni, qui vendiderunt, potest dici, etiam hos hoc Edicto contineri.

§ 7.—Iulianus ait, iudicium redhibitoriae actionis utrumque, id est venditorem et emptorem, quodammodo in integrum restituere debere.

§ 8.—Quare sive emptori servus furtum fecerit, sive alii cuilibet, ob quod furtum emptor aliquid praestiterit, non aliter hominem venditori restituere iubetur, quam si indemnem eum praestiterit. Quid ergo, inquit Iulianus, si noluerit venditor hominem recipere? Non esse cogendum, ait, quidquam praestare—nec amplius, quam pretio condemnabitur—, et hoc detrimentum sua culpa emptorem passurum, qui, quum posset hominem noxae dedere, maluerit litis aestimationem sufferre, et videtur mihi Iulianus sententia humanior esse.

§ 9.—Quum redhibetur mancipium, si quid ad emptorem pervenit, vel culpa eius non pervenit, restitui oportet, non solum si ipse fructus percepit, mercedem a servo vel conductore servi accepit, sed etiam si a venditore fuerit idcirco consecutus, quod tardius ei hominem restituit; sed et si a quovis alio possessore fructus accepit emptor, restituere eos debet. Sed et si quid fructuum nomine consecutus est, id praestet. Item si legatum vel hereditas servo obvenit. Neque refert, potuerit haec consequi venditor, an non potuerit, si servum non vendidisset; ponamus enim, talem esse, qui capere aliquid ex testamento non potuerat; nihil haec res nocebit. Pedius quidem etiam illud non putat esse spectandum, cuius contemplatione te-

suerte que, disuelta la compra, no reciban uno y otro nada mas que lo que no tendria, si no se hubiese hecho la venta.

§ 2.—Exceptuase también el que cometió fraude capital. «Cometer fraude capital» es delinquir en algo tal, que por ello haya de ser uno condenado á pena capital; porque los antiguos solian emplear fraude por pena. Entenderemos que uno cometió fraude capital con dolo malo, y por maldad; pero si alguno lo hubiere hecho ó por error, ó por casualidad, dejará de aplicarse el Edicto; por lo cual dice Pomponio, que se considera que ni el impúbero, ni el furioso cometieron fraude capital.

§ 3.—También se exceptúa el que «hubiere hecho alguna cosa para procurarse la muerte»; se creyó que es mal esclavo el que hace alguna cosa para dejar más fácilmente de vivir, por ejemplo, el que se apretó un lazo, ó bebió un medicamento por un veneno, ó se hubiere precipitado desde una altura, ó hubiere hecho otra cualquier cosa, con la cual esperó que le llegaría la muerte, como si se hubiere de atrever contra otro á algo el que se atrevió á esto contra sí mismo.

§ 4.—Si el que vendió fuera esclavo, ó hijo de familia, compete contra el señor ó contra el padre la acción edilicia de peculio; porque aunque parecen penales las acciones, sin embargo, como provienen de un contrato, se ha decir, que competen también en nombre de los que están en ajena potestad, y por consiguiente, si hizo la enajenación una hija de familias ó una esclava, se ha de decir igualmente, que tienen lugar las acciones edilicias.

§ 5.—Estas acciones, que nacen de este Edicto, competen también contra todos los herederos.

§ 6.—Y si acaso de buena fé nos prestaran servidumbre los hombres libres, ó los esclavos ajenos, que hicieron la venta, puede decirse que también ellos son comprendidos en este Edicto.

§ 7.—Dice Juliano, que el juicio de la acción redhibitoria debe restituir en cierto modo por entero á uno y otro, esto es, al vendedor y al comprador.

§ 8.—Por lo cual, si el esclavo hubiere hecho un hurto al comprador, ó á otro cualquiera, por cuyo hurto el comprador hubiere dado alguna cosa, no se manda que restituya el esclavo al vendedor de otro modo, que si le hubiere respondido de su indemnidad. ¿Qué, pues, dice Juliano, si el vendedor no hubiere querido recibir el esclavo? Dice, que no ha de ser obligado á dar alguna cosa—y no será condenado á más que al precio—, y que el comprador habrá de sufrir este quebranto por su culpa, porque pudiendo entregar el esclavo por la noxa, prefirió sufragar la estimación del litigio, y me parece más humano con su opinión Juliano.

§ 9.—Cuando es objeto de redhibición el esclavo, si alguna cosa fué á poder del comprador, ó por su culpa no fué á su poder, debe ser restituida, no solamente si el mismo percibió los frutos, ó recibió los salarios del esclavo, ó del arrendatario del esclavo, sino también si los hubiere obtenido del vendedor, precisamente porque le restituyó tardamente el esclavo; pero también si el comprador recibió los frutos de otro cualquier poseedor, deberá restituirlos. Pero si consiguió alguna cosa por razón de frutos, restitúyala también. Asimismo, si sobre el esclavo recayere un legado ó una herencia. Y no importa que el vendedor hubiere podido, ó no hubiere podido, conseguir esto, si no hubiese vendido el esclavo; porque supongamos que era tal, que no

(1) non, es considerada palabra superflua.

(2) nihil non, Hal.

stator servum heredem scripserit, vel ei legaverit, quia, etsi venditio remansisset, nihil haec res emtori proderat; et per contrarium, inquit, si contemplatione venditoris institutus proponeretur, tamen diceremus, restituere emtorem non debere venditori, si nollet eum redhibere.

24. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Et generaliter dicendum est, quidquid extra rem emtoris per eum servum acquisitum est, id iustum videri reddi oportere.

25. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Aediles etiam hoc praestare emtorem volunt, si in aliquo deterior factus sit servus, sed ita demum, si post venditionem traditionemque factus sit; ceterum si ante fuit, non pertinet ad hoc iudicium, quod ante factum est.

§ 1.—Sive ergo ipse deteriorem eum fecit, sive familia eius, sive procurator, tenebit actio.

§ 2.—«Familiae» appellatione omnes, qui in servitio sunt, continentur, etiam liberi homines, qui ei bona fide serviunt, vel alieni (1); accipe eos quos, qui in potestate eius sunt.

§ 3.—Procuratoris fit mentio in hac actione; sed Neratius «procuratorem» hic eum accipiendum ait, non quemlibet, sed cui universa negotia, aut id ipsum, propter quod deterius factum sit, mandatum est.

§ 4.—Peditus ait, aequum fuisse, id duntaxat imputari emtori ex facto procuratoris et familiae, quod non fuit passurus servus, nisi ei (2) venisset; quod autem passurus erat, etiamsi non venisset, in eo concedi emtori servi sui noxae deditioem; et ex eo, inquit, quod procurator commisit, solum actionum praestandarum necessitatem ei iniungi.

§ 5.—Quid ergo, si culpa, non etiam dolo emtoris servus deterior factus sit? Aequae condemnabitur.

§ 6.—Hoc autem, quod deterior factus est servus, non solum ad corpus, sed etiam ad animi vitia referendum est; utputa si imitatione conservorum apud emtorem talis factus est, aleator forte, vel vinarius, vel erro evasit.

§ 7.—Sed notandum est, quod non permittitur emtori, ex huiusmodi causis noxae dedere servum suum, nec enim (3) factum servorum suorum, itemque procuratoris praestat.

§ 8.—Item sciendum est, haec omnia, quae exprimuntur Edicto Aedilium, praestare eum debere, si ante iudicium acceptum facta sint; idcirco enim necesse habuisse ea enumerari, ut, si quid eorum ante litem contestatam contigisset, praestaretur. Ceterum post iudicium acceptum tota causa ad hominem restituendum in iudicio versatur, et tam fructus veniunt, quam id, quo deterior factus

había podido adquirir cosa alguna por testamento; esto en nada le perjudicará. A la verdad, Pedio opina también, que no se ha de mirar por contemplación de quién haya el testador instituido heredero al esclavo, ó le haya hecho un legado, porque aunque hubiese subsistido la venta, esto en nada aprovechaba al comprador; y por el contrario, dice, si se alegase que fué instituido por contemplación del vendedor, diríamos sin embargo que el comprador no debe restituir al vendedor, si no quisiera redhibirlo.

24. GAYO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Y en general se ha de decir, que todo lo que por medio de este esclavo se adquirió independientemente de los bienes del comprador, parece justo que debe ser devuelto.

25. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Los Ediles quieren que el comprador responda también de esto, de si en algo hubiera sido deteriorado el esclavo, pero esto solamente, si hubiera sido deteriorado después de la venta y de la entrega; pero si lo fué antes, no corresponde á este juicio lo que antes se hizo.

§ 1.—Así, pues, ó si él mismo, ó si su familia, ó si su procurador, lo hubiere deteriorado, habrá esta acción.

§ 2.—Bajo la denominación de «familia» comprendense todos los que están para el servicio, aun los hombres libres, que de buena fé le prestan servidumbre, ó los ajenos; y comprende también á los que están bajo su potestad.

§ 3.—En esta acción se hace mención del procurador; pero Neracio dice, que aquí se ha de entender por «procurador», no cualquiera, sino aquel á quien se encomendaron todos los negocios, ó especialmente este por el cual se causó el deterioro.

§ 4.—Dice Pedio, que fué justo que se imputara al comprador por hecho del procurador y de la familia solamente aquello que el esclavo no hubiera de haber sufrido, si no se le hubiese vendido; mas que por lo que había de haber sufrido, aunque no hubiese sido vendido, se concede al comprador la entrega de un esclavo suyo propio por el daño; y dice, que por lo que hizo el procurador se le impone únicamente la necesidad de ceder las acciones.

§ 5.—¿Qué se dirá, pues, si por culpa, no también por dolo del comprador hubiera sido deteriorado el esclavo? Igualmente será condenado.

§ 6.—Mas esto en que el esclavo fué deteriorado, se ha de referir no solamente al cuerpo, sino también á los vicios del espíritu; por ejemplo, si por imitación de sus coesclavos se hizo tal en poder del comprador, acaso jugador, ó borracho, ó anduvo como vagabundo.

§ 7.—Pero se ha de notar, que no se le permite al comprador dar por semejantes causas su propio esclavo por la noxa, porque no responde de acto de sus propios esclavos, ni tampoco de su procurador.

§ 8.—Asimismo se ha de saber, que debe él responder de todas estas cosas, que se expresan en el Edicto de los Ediles, si hubieran sido hechas antes de aceptado el juicio; porque por esto tuvo necesidad de que fueran enumeradas, para que respondiese de ella, si alguna de estas cosas hubiese acontecido antes de contestada la demanda. Pero después de aceptado el juicio, toda la causa se reduce

(1) servi, inserta Hal.

(2) Taur. según la escritura original; ei, omitela una corrección del códice Fl., Br.

(3) Otras ediciones dicen etenim, en lugar de nec enim, en cuyo caso habría de suprimirse en la traducción la negati-va.—N. del Tr.

est, ceteraque veniunt; iudici enim statim atque iudex factus est, omnium rerum officium incumbit, quaecunque in iudicio versantur; ea autem, quae ante iudicium contingunt, non valde ad eum pertinent, nisi fuerint ei nominatim iniuncta.

§ 9.—Praeterea in Edicto adiicitur sic: ET QUANTA PECUNIA PRO EO HOMINE SOLUTA, ACCESSIONISVE NOMINE DATA ERIT, NON REDDETUR; CUIUSVE PECUNIAE QUIS EO NOMINE OBLIGATUS ERIT, NON LIBERABITUR.

§ 10.—Ordine (1) fecerunt Aediles, ut ante venditori emtor ea omnia, quae supra scripta sunt, praestet, sic deinde pretium consequatur.

26. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Videamus tamen, ne iniquum sit, emtorem compelli dimittere corpus, et ad actionem iudicati mitti, si interdum nihil praestatur propter inopiam venditoris; potiusque res ita ordinanda sit, ut emtor caveat, si intra certum tempus pecunia sibi soluta sit, se mancipium restitutum.

27. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Debet autem recipere pecuniam, quam dedit pro eo homine, vel si quid accessionis nomine. «Dati» autem non id solum accipiemus, quod numeratur venditori, utputa pretium et usuras eius, sed et si quid emtionis causa erogatum est; hoc autem ita demum deducitur, si ex voluntate venditoris datur, ceterum si quid sua sponte datum esse proponatur, non imputabitur, neque enim debet, quod quis suo arbitrio dedit, a venditore exigere. Quid ergo, si forte vectigalis nomine datum est, quod emtorem forte sequeretur? Dicemus, hoc quoque restituendum, indemnitas enim emtor debet discedere.

28. GAIUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Si venditor de his, quae Edicto Aedilium continentur, non caveat, pollicentur adversus eum (ad) redhibendum iudicium intra duos menses, vel quanti emtoris intersit, intra sex menses.

29. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Illud sciendum est, si emtor venditori haec non praestiat, quae desiderantur in hac (2) actione, non posse ei venditorem condemnari; si autem emtori venditor ista non praestat, condemnabitur ei.

§ 1.—Item emtori praestandum est, ut pecuniae, cuius nomine obligatus erit, liberetur, sive ipsi venditori obligatus sit, sive etiam alii.

§ 2.—Condemnatio autem fit, quanti ea res erit; ergo, excedat (3) pretium, an non, videamus. Et quidem continet condemnatio pretium accessionesque; an et usuras pretii consequatur, quasi quod sua intersit, debeat accipere, maxime quum fructus quoque ipse restituat? Et placet, consequatur.

en el juicio á la restitución del esclavo, y se comprenden tanto los frutos, como también aquello en que fué deteriorado, y se comprenden las demás cosas; porque al juez, tan pronto como es hecho juez, le incumbe el conocimiento de todas las cosas que vierten en el juicio; pero aquellas que suceden antes del juicio, no le corresponden desde luego, si expresamente no le hubieren sido sometidas.

§ 9.—Ademas de esto se añade así en el Edicto: «Y no se devolverá cuanto dinero hubiere sido pagado por este esclavo, ó sido dado por razón de acción; ó de aquella cantidad, á que alguno estuviere obligado por este motivo, no quedará libre».

§ 10.—Los Ediles procedieron con este orden, para que el comprador entregue antes al vendedor todas estas cosas, que arriba quedan expresadas, y así obtenga después el precio.

26. GAYO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Pero veamos, no sea injusto que el comprador sea compelido á dimitir el esclavo, y á remitirse á la acción de cosa juzgada, si tal vez nada se entrega por causa de la pobreza del vendedor; y si más bien se habrá de disponer el negocio de modo que el comprador dé caución de que él restituirá el esclavo, si dentro de cierto tiempo se le hubiera pagado á él el dinero.

27. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Mas debe recibir el dinero que dió por el esclavo, ó cualquiera cosa que dió á título de acción. Pero entenderemos que «se dá» no solamente, lo que se entrega al vendedor, como el precio y sus intereses, sino también si se gastó alguna cosa por causa de la venta; mas esto se deduce solamente, si se dá por voluntad del vendedor, pero si se dijera que se dió alguna cosa por su propia voluntad, no se imputará, porque no debe exigirse del vendedor lo que alguno dió por su voluntad. ¿Qué diremos, pues, si se dió acaso por razón de tributo lo que quizá correspondiese al comprador? Diremos que también se ha de restituir esto, porque el comprador debe quedar indemne.

28. GAYO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Si el vendedor no diera caución de las cosas que se contienen en el Edicto de los Ediles, prometen contra él la acción redhibitoria dentro de dos meses, ó la de cuanto importe al comprador, dentro de seis meses.

29. ULPIANO; Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Se ha de saber, que si el comprador no entregara al vendedor las cosas que se reclaman por esta acción, no puede el vendedor ser condenado á su favor; pero si el vendedor no las entregara al comprador, será condenado á su favor.

§ 1.—También se ha de responder al comprador que quedará libre de la cantidad, por razón de la que estuviere obligado, ya haya sido obligado á favor del mismo vendedor, ya también al de otro.

§ 2.—Mas hácese la condena por cuanto importare la cosa; así, pues, veamos, si excede, ó no, el precio. Y á la verdad, la condena contiene el precio y las accesiones; pero conseguirá también los intereses del precio, como si debiera recibir lo que le importa, mayormente restituyendo también él los frutos? Y parece bien que los haya de conseguir.

(1) Ordinem, Vulg.

(2) in actione, según Taur., Br.

(3) Hal. Vulg.; excedet, el código Fl.

§ 3.—Si quid tamen damni sensit, vel si quid pro servo impendit, consequetur arbitrio iudicis, sic tamen, non ut ei horum nomine venditor condemnatur, ut ait Iulianus; sed ne alias compellatur hominem venditori restituere, quam si eum indemnem praestet.

30. PAULUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Item si servi redhibendi nomine emtor iudicium accepit, vel ipse eius nomine dictavit, cavendum ex utraque parte erit, ut, si quid sine dolo malo condemnatus sit, vel si quid ex eo, quod egerit, ad eum pervenerit, dolove malo eius factum sit, quominus perveniret, id reddat.

§ 1.—Quas impensas necessario in curandum servum post litem contestatam emtor fecerit, imputabit (1); praecedentes impensas nominatim comprehendendas, Pedius; sed cibaria servo data non esse imputanda, Aristo ait, nam nec ab ipso exigi, quod in ministerio eius fuit.

31. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.—Quodsi nolit venditor hominem recipere, non in maiorem summam, inquit, quam in pretium ei condemnandum. Ob haec ergo, quae propter servum damna sensit, solam dabimus ei corporis retentionem; ceterum poterit evitare (2) praestationem venditor, si nolit hominem recipere; quo facto pretii praestationem eorumque, quae pretium sequuntur, solam non evitabit.

§ 1.—Si venditor pronuntiaverit vel promiserit, furem non esse, tenetur ex sua promissione, si furtum servus fecit; esse enim hoc casu furem non tantum eum, qui extraneo, sed et eum, qui domino suo res subtrahit, intelligendum est.

§ 2.—Si ancilla redhibeatur, et quod ex ea post venditionem natum erit, reddetur, sive unus partus sit, sive plures.

§ 3.—Sed et si forte usufructus proprietati accreverit, indubitate hic quoque restituetur.

§ 4.—Si peculium quaesit apud emtorem, quid de hoc dicemus? Et si quidem ex re emtoris accessit, dicendum est, apud ipsum relinquendum; si aliunde crevit, venditori restituendum est.

§ 5.—Si plures heredes sint emtoris, an omnes ad redhibendum consentire debeant, videamus. Et ait Pomponius, omnes consentire debere ad redhibendum, dareque unum procuratorem, ne forte venditor iniuriam patiat, dum ab alio partem recipit hominis, alii (3) in partem pretii condemnatur, quanti minoris is homo sit.

§ 6.—Idem ait, homine mortuo vel etiam redhibito singulos pro suis portionibus recte agere. Pretium autem et accessiones pro parte recipient; sed et fructus, accessiones (4), et si quo deterior homo factus est, pro parte praestabitur ab ipsis, nisi

§ 3.—Pero si experimentó algún daño, ó si gastó alguna cosa por el esclavo, lo conseguirá á arbitrio del juez, pero de modo que no sea condenado el vendedor á su favor por razón de estas cosas, como dice Juliano, sino que no sea compelido á restituir el esclavo al vendedor de otro modo, que si él le respondiera de su indemnidad.

30. PAULO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—También si el comprador aceptó el juicio á nombre del esclavo objeto de redhibición, ó él mismo lo planteó en su nombre, se habrá de dar caución por una y otra parte, para que si á algo hubiera sido condenado sin dolo malo, ó si algo hubiere ido á su poder por lo que hubiere tratado, ó con dolo malo suyo se hubiera hecho que no llegara á su poder, lo devuelva.

§ 1.—Los gastos necesarios que el comprador hubiere hecho después de contestada la demanda para curación del esclavo los pondrá en cuenta; dice Pedio, que los anteriores gastos se han de comprender expresamente; pero dice Aristo, que no se han de contar los alimentos dados al esclavo, porque tampoco se exige de él mismo el importe de haber estado á su servicio.

31. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Pero si el vendedor no quisiera recibir el esclavo, dice, que no ha de ser condenado á su favor en mayor cantidad que su precio. Luego por los daños que experimentó por causa del esclavo, le daremos la sola retención del esclavo; pero el vendedor podrá evitar la prestación, si no quisiera recibir el esclavo; hecho lo cual, no evitará la sola entrega del precio, y de las cosas que son consiguientes al precio.

§ 1.—Si el vendedor hubiere dicho ó prometido que no es ladrón, se obliga por su promesa, si el esclavo cometió un hurto; porque en este caso se ha de entender que es ladrón no sólo el que sustrajo una cosa á un extraño, sino también el que la sustrajo á su señor.

§ 2.—Si fuera redhibida una esclava, se devolverá también lo que de ella hubiere nacido después de la venta, ya sea un sólo parto, ya muchos.

§ 3.—Pero si acaso también hubiere acrecido á la propiedad el usufructo, indudablemente también se restituirá éste.

§ 4.—Si en poder del comprador adquirió un peculio, ¿qué diremos respecto de este? Y si verdaderamente provino de cosa del comprador, se ha de decir, que ha de dejarse en poder del mismo; y si provino de otra parte, se ha de restituir al vendedor.

§ 5.—Si hubiera muchos herederos del comprador, veamos si todos deban consentir para la redhibición. Y dice Pomponio, que todos deben consentir para la redhibición, y nombrar un solo procurador, á fin de que no sufra acaso el vendedor la injusticia, de que mientras de uno recibe parte del esclavo, sea condenado á favor de otro por la parte del precio que el esclavo valga menos.

§ 6.—Dice el mismo, que muerto el esclavo, ó también habiendo sido redhibido, con derecho puede cada uno ejercitar la acción por su porción. Pero recibirán el precio y las accessiones con arreglo á su parte; mas también se entregará por los mis-

(1) fecerit, officio iudicis imputari, Hal.

(2) Taur. según antigua corrección del códice FL.; vitare, la escritura original, Br.

(3) non, inserta la Vulg.

(4) Hal.; accessionis, el códice FL.

forte tale sit, quod divisionem non recipiat, utpote ancillae partus; in hoc enim idem servandum est, quod in ipsa matre vendita, quam pro parte redhiberi posse negavimus.

§ 7.—Marcellus quoque scribit, si servus communis servum emerit, et sit in causa redhibitionis, unum ex dominis pro parte sua redhibere servum non posse; non magis, inquit, quam quum emtori plures heredes extiterunt, nec omnes ad redhibendum consentiunt.

§ 8.—Idem Marcellus ait, non posse alterum ex dominis consequi actione (1) ex emto, ut sibi pro parte venditor tradat, (2) si pro portione pretium dabit; et hoc in emtoribus servari oportere ait, nam venditor pignoris loco, quod vendidit, retinet, quoad emtor satisfaciatur.

§ 9.—Pomponius ait, si unus ex heredibus (3), vel familia eius, vel procurator culpa vel dolo fecerit rem deteriore, aequum esse, in solidum eum teneri arbitrio iudicis; hoc autem expeditius esse, si omnes heredes unum procuratorem ad agendum dederunt; tunc et (4) si quo deterior servus culpa unius heredum factus est, et hoc solutum est, ceteri familiae erescundae iudicium adversus eum habent, quia propter ipsum damnium sentiunt impediunturque redhibere.

§ 10.—Si venditori plures heredes extiterint, singulis pro portione hereditaria poterit servus redhiberi; et si servus plurium venerit, idem erit dicendum. Nam si unus a pluribus, vel plures ab uno (5), vel plura mancipia ab uno emantur, verius est dicere, si quasi plures rei fuerunt venditores, singulis in solidum redhibendum; si tamen (6) partes emtae sint a singulis, recte dicitur, alteri quidem posse redhiberi, cum altero autem agi quanto minoris. Item si plures singuli partes ab uno emant, tunc pro parte quisque eorum experietur; sed si in solidum emant, unusquisque in solidum redhibebit.

§ 11.—Si mancipium, quod redhiberi oportet, mortuum erit, hoc quaeretur, numquid culpa emtoris, vel familiae eius, vel procuratoris homo demortuus sit; nam si culpa eius decessit, pro vivo habendus est, et praestentur ea omnia, quae praestarentur, si viveret.

§ 12.—Culpam omnem accipiemus, non utique latam; propter quod dicendum est, quamcunque occasionem morti emtor praestitit, debere eum teneri (7), etiam si non adhibuit medicum, ut sanari possit, vel malum adhibuit, sed culpa sua.

§ 13.—Sed hoc dicemus, si ante iudicium acceptum decessit; ceterum si post iudicium acceptum

conforme á su parte los frutos, las acciones, y aquello en que se deterioró el esclavo, á no ser acaso que ello sea tal, que no admita división, por ejemplo, el parto de una esclava; porque respecto de esto se ha de observar lo mismo que respecto de la misma madre vendida, la cual hemos dicho que no puede ser redhibida en parte.

§ 7.—También Marcelo escribe, que si un esclavo común hubiere comprado otro esclavo, y estuviera en el caso de redhibición, uno solo de los dueños no puede redhibir el esclavo en proporción á su parte; no de otra suerte, dice, que cuando quedaron muchos herederos del comprador, y no consienten todos en la redhibición.

§ 8.—Dice el mismo Marcelo, que no puede uno de los dueños conseguir por la acción de compra, que el vendedor le haga entrega con arreglo á su parte, si conforme á su porción le diere el precio; y dice que esto debe observarse respecto á los compradores, porque el vendedor retiene, en calidad de prenda, lo que vendió, hasta que el comprador le satisfaga.

§ 9.—Pomponio dice, que si uno de los herederos, ó su familia, ó su procurador hubiere con culpa ó dolo deteriorado la cosa, es justo que quede él obligado solidariamente á arbitrio del juez; pero que esto es más expedito, si todos los herederos nombraron un solo procurador para ejercitar la acción; entonces, también si en algo fué deteriorado el esclavo por culpa de uno solo de los herederos, y esto se pagó, tienen los demás contra él la acción de partición de herencia, porque por causa de él experimentan el daño, y se ven impedidos de hacer la redhibición.

§ 10.—Si hubieren quedado muchos herederos del vendedor, el esclavo podrá ser redhibido á cada uno conforme á su porción hereditaria; y lo mismo se habrá de decir, si hubiere sido vendido el esclavo de muchos. Porque si uno fuera comprado de muchos, ó muchos de uno, ó de uno solo se compraran muchos esclavos, es más verdadero decir, que, como si hubiere habido muchos vendedores de la cosa, se ha de hacer por entero la redhibición á cada uno; mas si las partes hubieran sido compradas de cada uno, con razón se dirá, que ciertamente puede hacerse la redhibición á uno, y ejercitarse contra el otro la acción del cuanto menos. Asimismo, si muchos comprasen separadamente su parte de uno solo, entonces cada uno de ellos ejercitará la acción respecto á su parte; pero si compraran solidariamente, cada cual hará solidariamente la redhibición.

§ 11.—Si hubiere muerto el esclavo, que debe ser redhibido, se investigará esto, si el esclavo haya muerto por culpa del comprador, ó de la familia de éste, ó de su procurador; porque si murió por culpa de él, ha de ser considerado como vivo, y se hacen todas las prestaciones que se harían, si viviera.

§ 12.—Admitiremos toda culpa, no solamente la lata; por lo cual se ha de decir, que cual quiera que sea la ocasión que el comprador haya dado á la muerte, debe él quedar obligado, aún si no llamó médico, para que pudiera ser curado, ó si llamó á uno malo, pero por su culpa.

§ 13.—Pero diremos esto, si murió antes de haber sido aceptado el juicio; pero si se dijera que fa-

(1) actionem, Hal.

(2) et, insertan Hal. Vulg.

(3) emtoris, insertan Hal. Vulg.

(4) etenim, Hal. Vulg.

(5) vel plures ab uno, omitelas Hal.

(6) plures, inserta la Vulg.

(7) Hal. Vulg.; teneri, omitela el código Fl.



decessisse proponatur, tunc in arbitrium iudicis veniet, qualiter mortuus sit; ut enim et Pedio videtur, ea quaecunque post litis contestationem contingunt, arbitrium iudicis desiderant.

§ 14.—Quod in procuratore diximus, idem et in tutore et curatore dicendum erit, ceterisque, qui ex officio pro aliis interveniunt; et ita Pedio ait, et adicit, quibus administrario rerum (1), culpam abesse praestare non inique dominum cogi.

§ 15.—Idem Pedius ait, «familiae» appellatione et filiosfamilias demonstrari; facta enim domesticorum redhibitoria agentem praestare voluit.

§ 16.—Si quis egerit quanto minoris propter servi fugam, deinde agat propter morbum, quanti fieri condemnatio debeat? Et quidem saepius agi posse quanto minoris, dubium non est; sed ait Iulianus, id agendum esse, ne lucrum emptor faciat, et bis eiusdem rei aestimationem consequatur.

§ 17.—In factum actio competit ad pretium recuperandum, si mancipium redhibitum fuerit; in qua non hoc quaeritur, an mancipium in causa redhibitionis fuerit, sed hoc tantum, an sit redhibitum. Nec immerito; iniquum est enim, posteaquam venditor agnovit recipiendo mancipium, esse id in causa redhibitionis, tunc quaeri, utrum debuerit redhiberi, an non debuerit; nec de tempore quaeretur, an intra tempora redhibitus esse videatur.

§ 18.—Illud plane haec actio exigit, ut sit redhibitus, ceterum nisi fuerit redhibitus, deficit ista actio, etiamsi nudo consensu placuerit, ut redhibeatur; conventio ergo de redhibendo non facit locum huic actioni, sed ipsa redhibitio.

§ 19.—Restitui autem debet per hanc actionem etiam quod ei servo in venditione accessit.

§ 20.—Quia assidua est duplae stipulatio, idcirco placuit, etiam ex empto agi posse, si duplam venditor mancipii non caveat; ea enim, quae sunt moris et consuetudinis, in bonae fidei iudiciis debent venire.

§ 21.—Qui mancipia vendunt, nationem cuiusque in venditione pronuntiare debent; plerumque enim natio servi aut provocat, aut deterret emptorem; idcirco interest nostra scire nationem; praesumptum etenim est, quosdam servos bonos esse, quia natione sunt non infamata, quosdam malos videri, quia ea natione sunt, quae magis infamis est. Quodsi de natione ita pronuntiatum non erit, iudicium emptori omnibusque, ad quos ea res pertinet, dabitur, per quod emptor redhibet mancipium.

§ 22.—Si quid ita venierit, ut, nisi placuerit, intra praefinitum tempus redhibeatur, ea conventio rata habetur; si autem de tempore nihil convenierit, in factum actio intra sexaginta dies utiles ac-

lució después de aceptado el juicio, entonces responderá al arbitrio del juez determinar cómo haya muerto; porque como le parece también á Pedio, cualesquiera cosas que ocurren después de la contestación de la demanda, requieren el arbitrio del juez

§ 14.—Lo mismo que hemos dicho respecto al procurador se habrá de decir en cuanto al tutor y al curador, y á los demás, que de oficio intervienen por otros; y así lo dice Pedio, y añade, que no se obliga injustamente al señor á responder de que no hay culpa en aquellos que tienen la administración de los bienes.

§ 15.—Dice el mismo Pedio, que con la denominación de «familia» se designa también á los hijos de familia; porque quiso que el que ejercita la acción redhibitoria responda de los hechos de los domésticos.

§ 16.—Si alguno hubiere ejercitado la acción del cuanto menos por causa de la fuga de un esclavo, y después la entablara por razón de enfermedad, ¿por cuánto deberá hacerse la condena? Y, á la verdad, no hay duda de que la acción del cuanto menos puede intentarse muchas veces; pero dice Juliano, que debe procurarse esto, que el comprador no realice lucro, y consiga dos veces la estimación de la misma cosa.

§ 17.—Compete la acción por el hecho para recuperar el precio, si el esclavo hubiere sido redhibido; en la cual no se investiga esto, si el esclavo haya estado en caso de redhibición, sino solamente esto, si haya sido redhibido. Y no sin razón; porque es injusto, que después que el vendedor reconoció, recibiendo al esclavo, que se hallaba éste en caso de redhibición, se investigue entonces si habrá debido ser redhibido, ó no habrá debido serlo; y ni aun respecto al tiempo se investigará, si se considerará que fué redhibido dentro de término.

§ 18.—A la verdad, esta acción exige esto, que haya sido redhibido, pero si no hubiere sido redhibido, falta esta acción, aunque por nudo consentimiento se haya pactado, que sea redhibido; luego no da lugar á esta acción la convención para que se redhiba, sino la misma redhibición.

§ 19.—Mas debe restituirse por esta acción también lo que en la venta fué accesorio á este esclavo.

§ 20.—Como es frecuente la estipulación del duplo, se determinó por ello que también pudiera ejercitarse la acción de compra, si el vendedor del esclavo no diera caución del duplo; porque lo que es de uso y costumbre debe venir comprendido en los juicios de buena fé.

§ 21.—Los que venden esclavos deben declarar en la venta la nacionalidad de cada uno; porque las más de las veces la nacionalidad del esclavo ó atrae, ó aleja al comprador; por lo tanto, nos importa conocer la nacionalidad; porque se ha presumido que ciertos esclavos son buenos, porque son de nacionalidad no infamada, y que otros son considerados malos, porque son de una nación, que mas bien es de mala fama. Pero si de esta suerte no se hubiere declarado respecto á la nacionalidad, se dará acción al comprador, y á todos á quienes el negocio perteneciere, por la cual el comprador redhibirá el esclavo.

§ 22.—Si se hubiere vendido alguna cosa con la condición de que si no hubiere agradao sea redhibida dentro del tiempo prefijado, esta convención es considerada válida; mas si no se hubiere conve-

(1) rerum permissa est, eos culpa abesse, *Hul.*

commodatur emtori ad redhibendum, ultra non; si vero convenerit, ut in perpetuum redhibitio fiat, puto, hanc conventionem valere. Item si tempus sexaginta dierum praefinitum redhibitioni praeteriit, causa cognita iudicium dabitur.

§ 23.—In causae autem cognitione hoc versabitur, si aut mora fuit per venditorem, aut non fuit praesens, cui redderetur, aut aliqua iusta causa intercessit, cur intra diem redhibitum mancipium non est, quod ei magis displicuerat.

§ 24.—In his autem actionibus eadem erunt observanda, quae de partu, fructibus, accessionibus, quaeque de mortuo redhibendo dicta sunt.

§ 25.—Quod emtioni accedit, partem esse venditionis, prudentibus visum est.

**32. GAIVS libro II. ad Edictum Aedilium curulium.**—Itaque sicut superius venditor de morbo vitiove, et ceteris, quae ibi comprehensa sunt, praedicere iubetur, et praeterea in his causis non esse mancipium, ut promittat, praecipitur, ita et quum accedat alii rei homo, eadem et praedicere, et promittere compellitur; quod non solum hoc casu intelligendum est, quo nominatim adiicitur, accessurum fundo hominem Stichum, sed etiam si generaliter omnia mancipia, quae in fundo sint, accedant venditioni.

**33. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium curulium.**—Proinde Pomponius ait, iustam causam esse, ut, quod in venditione accessurum esse dictum est, tam integrum praestetur, quam illud praestari debuit, quod principaliter veniit; nam iure civili, ut integra sint, quae accessura dictum fuerit, ex emto actio est, veluti si dolia accessura fundo dicta fuerint. Sed hoc ita, si certum corpus accessurum fuerit dictum; nam si servus cum peculio venierit, ea mancipia, quae in peculio fuerint, sane esse praestare venditor non debet, quia non dixit, certum corpus accessurum; sed peculium tale praestare oportere; et quemadmodum certam quantitatem peculii praestare non debet, ita nec hoc. Eandem rationem facere Pomponius ait, ut etiamsi hereditas, aut peculium servi venierit, locus Edicto Aedilium non sit circa ea corpora, quae sunt in hereditate, aut in peculio. Idem probat, et si fundus cum instrumento venierit, et in instrumento mancipia sint; puto hanc sententiam veram, nisi si aliud specialiter actum esse proponatur.

§ 1.—Si vendita res redhibeatur, servus quoque, qui ei rei accessit, licet nullum in eo vitium sit, rehibetur.

**34. AFRICANUS libro VI. (1) Quaestionum.**—Quum eiusdem generis plures res simul veneant, veluti comoedi vel chorus, referre ait, in univer-

nido nada respecto al tiempo, concédese al comprador, dentro de sesenta días útiles, y no después, la acción por el hecho para la redhibición; pero si se hubiere convenido, que en cualquier tiempo se haga la redhibición, opino que es válida esta convención. Asimismo, si transcurrió el término de sesenta días prefijado para la redhibición, se dará acción con conocimiento de causa.

§ 23.—Mas en el conocimiento de causa se examinará esto, si la mora consistió en el vendedor, ó si no estuvo presente alguien á quien se hiciera la devolución, ó si medió alguna justa causa por la cual no fué redhibido dentro de término el esclavo, que ya le había desagradado.

§ 24.—Pero respecto á estas acciones se habrá de observar lo mismo que se ha dicho en cuanto á la redhibición de un parto, de los frutos, de las accesiones, y de un esclavo muerto.

§ 25.—Pareció á los jurisconsultos, que es parte de la venta lo que es accesorio de la compra.

**32. GAYO; Comentarlos al Edicto de los Ediles Curules, libro II.**—Y así como más arriba se manda que el vendedor prevenga respecto á enfermedad ó vicio, y á lo demás que allí se ha comprendido, y se manda además que prometa que el esclavo no está en ninguno de estos casos, así también es compelido tanto á manifestar, como á prometer lo mismo, cuando el esclavo sea accesorio de otra cosa; lo que se ha de entender no solamente en este caso, en que expresamente se añade que el esclavo Stico ha de ser accesorio del fundo, sino también si en general fueran accesorios de la venta todos los esclavos que haya en el fundo.

**33. ULPIANO; Comentarlos al Edicto de los Ediles Curules, libro I.**—Por lo cual dice Pomponio, que hay justa causa para que lo que se dijo que había de ser accesorio en una venta se entregue tan íntegramente, como debió entregarse lo que principalmente se vendió; porque en derecho civil hay la acción de compra para que se halle íntegro lo que se hubiere dicho que había de ser accesorio, como si se hubiere dicho que las tinajas habían de ser accesorias del fundo. Pero esto así, si se hubiere dicho que había de ser accesorio un objeto cierto; porque si hubiere sido vendido un esclavo con su peculio, el vendedor no debe responder de que están sanos los esclavos que hubiere en el peculio, porque no dijo que había de ser accesorio un objeto cierto; sino que debe entregar tal peculio; y así como no debe responder de cantidad cierta del peculio, así tampoco de esto. Pomponio dice, que la misma razón hace que aunque se haya vendido la herencia, ó el peculio de un esclavo, no haya lugar al Edicto de los Ediles respecto á aquellos objetos que están en la herencia, ó en el peculio. Lo mismo aprueba también si se hubiere vendido un fundo con los aperos, y en los aperos hubiera esclavos; yo considero verdadera esta opinión, salvo si se alegara que especialmente se convino otra cosa.

§ 1.—Si se redhibiera la cosa vendida, también se redhibe el esclavo, que fué accesorio de aquella cosa, aunque en él no haya vicio alguno.

**34. AFRICANO; Cuestiones, libro VI.**—Cuando simultáneamente se vendan muchas cosas de un mismo género, por ejemplo, cómicos ó un coro, di-

(1) III., Hal.

sos, an in singulos pretium constituatur, ut scilicet interdum una, interdum plures venditiones contractae intelligantur; quod vel eo quaeri pertinere, ut, si quis eorum forte morbosus vel vitiosus sit, vel omnes simul redhibeantur.

§ 1.—Interdum etsi in singula capita pretium constitutum sit, tamen una emtio est, ut propter unius vitium omnes redhiberi possint, vel (1) debeant, scilicet quum manifestum erit, non nisi omnes quem emturum vel venditurum fuisse, ut plerumque circa comoedos, vel quadrigas, vel mulas pares accidere solet, ut neutri non nisi omnes habere expediat.

35. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium *currulium*.—Plerumque propter morbosa mancipia etiam non morbosa redhibentur, si separari non possint sine magno incommodo, vel ad pietatis rationem offensam. Quid enim, si filio retento parentes redhibere maluerint, vel contra? Quod et in fratribus, et in personis contubernio sibi coniunctis (2) observari oportet.

36. POMPONIUS libro XXIII. ad Sabinum.—Si plura mancipia uno pretio venierint, et de uno eorum aedilicia actione utamur, ita demum pro bonitate eius aestimatio fiet, si confuse universis mancipiis constitutum pretium fuerit. Quodsi singulorum mancipiorum constituto pretio universa tantum venierint, quantum ex consummatione singulorum fiebat, tunc cuiusque mancipii pretium, seu pluris, seu minoris id esset, sequi debemus (3).

37. ULPIANUS libro I. ad Edictum Aedilium *currulium*.—Praecipunt Aediles: NE VETERATOR PRO NOVICIO VENEAT; et hoc Edictum fallaciis venditorum occurrit; ubique enim curant Aediles, ne emtores a venditoribus circumveniantur, ut ecce plerique solent mancipia, quae novicia non sunt, quasi novicia distrahere, ad hoc scilicet, ut pluris vendant. Praesumptum est enim, ea mancipia, quae rudia sunt, simpliciora esse, et ad ministeria aptiora, et dociliora, et ad omne ministerium habilia; trita vero mancipia et veterana difficile est reformare, et ad suos mores formare. Quia igitur venaliciarii sciunt, facile decurri ad noviciorum emtionem, idcirco interpolant veteratores, et pro noviciis vendunt; quod ne fiat, hoc Edicto Aediles denuntiant; et ideo si quid ignorante emtore ita venierit, redhibebitur.

38. IDEM libro II. ad Edictum Aedilium *currulium*.—Aediles aiunt: QUI IUMENTA VENDUNT, PALAM RECTE DICUNTO (4), QUID IN QUOQUE (5) EORUM MORBI VITIQUE (6) SIT; UTIQUE OPTIME OR-

ce que importa conocer si se fija el precio por todos, ó por cada uno, á saber, para que se entienda unas veces que se celebró una sola, y otras, muchas ventas; lo que corresponde que se averigüe, para que si acaso alguno de ellos estuviera enfermo ó fuera defectuoso, ó sea él solo redhibido, ó lo sean todos conjuntamente.

§ 1.—A veces, aunque se haya fijado precio por cada cabeza, es una, sin embargo, la compra, de suerte que por causa de defecto de uno solo todos puedan, ó deban ser redhibidos, á saber, cuando fuere evidente que alguien no los habria comprado ó vendido sino todos, como muchas veces suele suceder respecto á cómicos, á cuádrigas, ó á mulas apareadas, porque ni á uno ni á otro le convenga tenerlos sino todos juntos.

35. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Muchas veces por causa de esclavos enfermos son redhibidos también los que no están enfermos, si no pudieran separarse sin grande inconveniente, ó sin ofensa del sentimiento de piedad. Porque, ¿qué sucedería, si, retenido el hijo, hubieren preferido redhibir los padres, ó al contrario? Lo que debe observarse también en cuanto á los hermanos, y á las personas unidas entre si en contubernio.

36. POMPONIO; *Comentarios á Sabino, libro XXIII.*—Si por un solo precio hubieren sido vendidos muchos esclavos, y ejercitáramos respecto de uno solo de ellos la acción edilicia, se hará la estimación conforme á su bondad, solamente si se hubiere fijado el precio indistintamente para todos los esclavos. Pero si habiéndose fijado el precio de cada esclavo, se vendieron todos en tanto cuanto resultaba de la suma del de cada uno, entonces debemos atenernos al precio de cada esclavo, ya sea este mayor, ó menor.

37. ULPIANO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—Mandan los Ediles: «No sea vendido un esclavo antiguo en lugar de uno nuevo»; y con esto pone coto el Edicto á las falacias de los vendedores; porque de todos modos procuran los Ediles que los compradores no sean engañados por los vendedores, como he aquí que muchos suelen vender como novicios esclavos que no son novicios, con el objeto, por supuesto, de venderlos en más. Porque se presume que aquellos esclavos que están incultos son más sencillos, y más aptos para el servicio, y más dóciles, y hábiles para todo empleo; pero á los esclavos corridos y antiguos es difícil reformarlos, y acomodarlos uno á sus costumbres. Y como los vendedores de esclavos saben que fácilmente se acude á la compra de novicios, por eso mezclan con ellos los antiguos, y los venden por novicios; lo que para que no se haga, lo prohiben los Ediles en este Edicto; y por tanto, si de este modo hubiere sido vendido alguno ignorándolo el comprador, será redhibido.

38. EL MISMO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro II.*—Dicen los Ediles: «Digan claramente y con verdad los que venden caballerías qué enfermedad y qué vicio tenga cada una

(1) possint vel, omitelas Hal.

(2) Según conjetura; in personas-coniunctas, el códice Fl.

(3) consequi debebit, Hal. Vulg.

(4) DICANT, Vulg.

(5) UNOQUOQUE, Hal. Vulg.

(6) VITIVAE, Hal.

BARUM RERUM, QUANTI (1) DAMNUM DATUM FACTUM-VE SIT, DUPLI.

43. PAULUS libro I. (2) ad Edictum Aedilium curulium.—Bovem, qui cornu petit, vitiosum esse plerique dicunt; item mulas, quae cessum dant (3); ea quoque iumenta, quae sine causa turbantur, et semet ipsa eripiunt, vitiosa esse dicuntur.

§ 1.—Qui ad amicum domini deprecaturus confugit, non est «fugitivus»; imo etiam si ea mente sit, ut non impetrato auxilio domum non revertatur, nondum fugitivus est, quia non solum consilii, sed et facti fugae nomen (4) est.

§ 2.—Qui persuasum alterius a domino recessit, fugitivus est, licet id non fuerit facturum citra consilium eius, qui persuasit.

§ 3.—Si servus meus bona fide tibi serviens fugerit, vel sciens se meum esse, vel ignorans, fugitivus est, nisi animo ad me revertendi id fecit.

§ 4.—«Mortis consciscendae causa sibi (5) facit», qui propter nequitiam malosque mores flagitiumve aliquod admissum mortem sibi consciscere voluit, non, si dolorem corporis non sustinendo id fecerit.

§ 5.—Si quis servum emerit, et rapto eo vi bonorum raptorum actione quadruplum consecutus est, deinde servum redhibeat, reddere debet, quod accepit; sed si per eum servum iniuriam passus iniuriae nomine egerit, non reddet venditori, aliter forsitan, atque si loris ab aliquo caeso (6), aut quaestione de eo habita emtor egerit.

§ 6.—Aliquando etiam redhiberi mancipium debet, licet aestimatoria, id est quanto minoris, agamus; nam si adeo nullius sit pretii, ut ne expediat quidem tale mancipium domino habere, veluti si furiosum, aut lunaticum sit, licet aestimatoria actum fuerit, officio tamen iudicis continebitur, ut reddito mancipio pretium recipiatur.

§ 7.—Si quis, quum consilium iniisset fraudandorum creditorum, redhibuerit, non redhibitorius alias, nisi vellet eos fraudare, tenetur creditoribus propter mancipium venditor.

§ 8.—Pignus manebit obligatum, etiamsi redhibitus fuerit servus; quemadmodum si eum alienasset, aut usumfructum eius, non recte redhibetur, nisi redemptum sit, et pignore liberatum redhibeatur.

§ 9.—Si sub conditione homo emptus sit, redhibitoria actio ante conditionem existentem inutiliter agitur, quia nondum perfecta emptio arbitrio iudicis imperfecta (7) fieri non potest; et ideo, et si ex empto, vel vendito, vel redhibitoria ante actum fuerit, expleta conditione iterum agi poterit.

(1) QUANTUM, al margen interior del código Fl.

(2) Il., Hal.

(3) cessum eunt, Hal.; pessundant, Vulg.

(4) fugere, inserta la Vulg.

(5) quid, (en lugar de sibi), Hal.

«dijere que se había causado daño al hombre libre, sea condenado en cuanto pareciere al juez bueno y equitativo; y por las demás cosas, en el duplo de cuanto sea el daño causado ó hecho».

43. PAULO; Comentar. al Edicto de los Ediles Curules, libro I.—Dicen los más, que el buey que acomete con los cuernos es vicioso; y asimismo las mulas que tiran coces; y dicese que también son viciosas aquellas caballerías que sin causa se espantan y ellas mismas se ponen en fuga.

§ 1.—El que se refugia en casa de un amigo de su señor para pedirle intercesión, no es «fugitivo»; y aún cuando lo haga con la intención de no volver á casa de su señor, si no hubiere impetrado auxilio, no es tampoco fugitivo, porque la calificación de fuga no consiste sólo en la intención, sino también en el hecho.

§ 2.—El que por persuasión de otro huyó de su señor, es fugitivo, aunque no hubiere de haber hecho esto sin el consejo de aquel que le persuadió.

§ 3.—Si hubiere huido un esclavo mío, que de buena fé te prestaba servidumbre, ya sabiendo que él era mío, ya ignorándolo, es fugitivo, si no hizo esto con la intención de volver á mi casa.

§ 4.—«Obra para procurarse la muerte», el que por malicia y malas costumbres, ó por algún delito cometido, quiso causarse la muerte, no si esto lo hubiere hecho por no soportar un dolor del cuerpo.

§ 5.—Si alguno hubiere comprado un esclavo, y habiéndosele robado obtuvo el cuádruplo por la acción de bienes arrebatados con violencia, y después hiciera la redhibición del esclavo, deberá devolver lo que recibió; pero si habiendo sufrido injuria por medio de este esclavo, hubiere ejercitado la acción de injuria, no lo devolverá al vendedor, pero será acaso de otro modo, si el comprador hubiere ejercitado acción por haber sido aquel azotado con correas por alguno, ó sometido á la cuestión de tormento.

§ 6.—Algunas veces también deberá ser redhibido el esclavo, aunque intentemos la acción estimatoria, esto es, del cuanto menos; porque si fuera de tan infimo valor, que no le convenga ciertamente al dueño tener tal esclavo, como si fuera loco ó lunático, aunque se hubiere ejercitado la acción estimatoria, estará sin embargo en las atribuciones del juez, que, devuelto el esclavo, se reciba el precio.

§ 7.—Si alguno hubiere redhibido el esclavo habiendo tenido designio de defraudar á los acreedores, y no habiéndolo de haber redhibido en otro caso, si no quisiera defraudarlos, el vendedor queda obligado á los acreedores por razón del esclavo.

§ 8.—La prenda permanecerá obligada, aunque el esclavo hubiere sido redhibido; á la manera que si uno lo enajenase á él, ó su usufructo, no será debidamente redhibido, si no hubiera sido rescataado, y fuera redhibido liberado del derecho de prenda.

§ 9.—Si hubiera sido comprado un esclavo bajo condición, inútilmente se intenta la acción redhibitoria antes de cumplida la condición, porque la venta aún no perfeccionada no puede hacerse imperfecta por arbitrio del juez; y por esto, si antes se hubiere ejercitado la acción de compra, ó la de venta, ó la redhibitoria, podrá intentarse nuevamente, cumplida la condición.

(6) caesus, Hal.

(7) perfecta, Hal. Vulg.

§ 10.—Interdum, etiamsi pura sit venditio, propter iuris conditionem in suspensio est, veluti si servus, in quo alterius ususfructus, alterius proprietatis est, aliquid emerit; nam dum incertum est, ex cuius re pretium solvat, pendet, cui sit acquisitum; et ideo neutri eorum redhibitoria competit.

44. IDEM libro II. ad Edictum Aedilium curulium.—Iustissime Aediles noluerunt, hominem ei rei, quae minoris esset, accedere, ne qua fraus aut Edicto, aut iuri (1) civili fieret, ut ait Pedius, propter dignitatem hominum; alioquin eandem rationem fuisse et in ceteris rebus, ridiculum namque esse, tunicae fundum accedere. Ceterum hominis venditioni quidvis adiacere licet; nam et plerumque plus in peculio est, quam in servo, et nonnunquam vicarius, qui accedit, pluris est, quam is servus, qui venit.

§ 1.—Proponitur actio ex hoc Edicto in eum, cuius maxima pars in venditione fuerit, quia plerumque venaliciarii ita societatem coeunt, ut quidquid agunt, in commune videantur agere; aequum enim Aedilibus visum est, vel in unum ex his, cuius maior pars, aut nulla parte minor esset, aedilicias actiones competere, ne cogeretur emtor cum multis litigare, quamvis actio ex emto cum singulis sit pro portione, qua socii fuerunt; nam id genus hominum ad lucrum potius vel turpiter faciendum pronius est.

§ 2.—In redhibitoria vel aestimatoria potest dubitari, an, quia alienum servum vendidit, et ob evictionem, et propter morbum forte, vel fugam simul teneri potest; nam potest dici, nihil interesse emtoris, sanum esse, fugitivum non esse eum, qui evictus sit. Sed interfuit emtoris, sanum possedisse propter operas; neque ex postfacto decrescit (2) obligatio, statim enim, ut servus traditus est, committitur stipulatio, quanti interest emtoris.

45. GAIUS libro I. (3) ad Edictum Aedilium curulium.—Redhibitoria actio duplicem habet condemnationem, modo enim in duplum, modo in simplum condemnatur venditor. Nam si neque pretium, neque accessionem solvat, neque eum, qui eo nomine obligatus erit, liberet, dupli pretii et accessionis condemnari iubetur, si vero reddat pretium et accessionem, vel eum, qui eo nomine obligatus est, liberet, simpli videtur condemnari.

46. POMPONIUS libro XVIII. (4) ad Sabinum.—Quum mihi redhibeas, furtis noxisque solutum esse, promittere non debes, praeterquam quod iussu tuo fecerat, aut eius, cui tu eum alienaveris.

§ 10.—A veces, aunque sea pura la venta, está en suspensio por una condición del derecho, como si el esclavo sobre el que es de uno el usufructo, y de otro la propiedad, hubiere comprado alguna cosa; porque mientras es incierto de qué bienes satisface el precio, estará en suspensio para quién haya sido adquirida la cosa; y por tanto, á ninguno de ellos compete la acción redhibitoria.

44. EL MISMO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro II.*—Muy justamente no quisieron los Ediles, que un esclavo fuera accesorio de una cosa que fuese de menor valor, á fin de que no se cometiese algún fraude ó contra el Edicto, ó contra el derecho civil, como dice Pedio, por consideración á la dignidad del hombre; por lo demás, la misma razón hubo también respecto á las otras cosas, porque es ridiculo que un fundo sea accesorio de una túnica. Mas es licito agregar cualquiera cosa á la venta de un esclavo; porque también á veces importa más el peculio, que el esclavo, y en ocasiones el vicario, que es accesorio, es de más valor que el esclavo que se vende.

§ 1.—Propónese por este Edicto la acción contra aquel de quien hubiere sido la parte mayor en la venta, porque muchas veces los vendedores constituyen sociedad de tal suerte, que parece que hacen en común cualquier cosa que hacen; pues pareció justo á los Ediles que competiesen las acciones edilicias también contra uno sólo de aquellos, cuya parte fuese mayor, ó no fuese menor que otra alguna, para que el comprador no se viese obligado á litigar con muchos, aunque la acción de compra compete contra cada uno por la parte en que fueron socios; porque esta clase de hombres es más dada al lucro, ó más inclinada á obrar torpemente.

§ 2.—Respecto á la acción redhibitoria ó estimatoria se puede dudar, si por haber vendido alguien un esclavo ajeno puede ser al mismo tiempo obligado, tanto por causa de evicción, como acaso por una enfermedad, ó por la fuga; porque puede decirse, que nada importa al comprador, que esté sano, ó no sea fugitivo el que fué reivindicado. Pero importó al comprador haberlo poseído sano por razón de su trabajo; y no decrece la obligación por un hecho posterior, porque al punto que fué entregado el esclavo, se incurre en la estipulación por cuanto interesa al comprador.

45. GAYO; *Comentarios al Edicto de los Ediles Curules, libro I.*—La acción redhibitoria tiene una doble condena, pues el vendedor es condenado unas veces en el duplo, y otras en el simple importe. Porque si no pagara ni el precio, ni la accesión, ni liberase al que por tal título se hubiere obligado, se manda que sea condenado en el duplo del precio y de la accesión; pero si devolviera el precio y la accesión, ó liberase al que por tal título se obligó, parece que es condenado en el simple importe.

46. POMPONIO; *Comentarios á Sabino, libro XVIII.*—Cuando me redhibas un esclavo, no debes prometer que está exento de hurto y de noxa, sino respecto de lo que habia hecho por tu mandato, ó por el de aquel á quien tú lo hubieres enajenado.

(1) Hal. Vulg.; iure, el código Fl.

(2) Hal.; decrescat, el código Fl.

(3) II., Hal.

(4) XXIII., Hal.